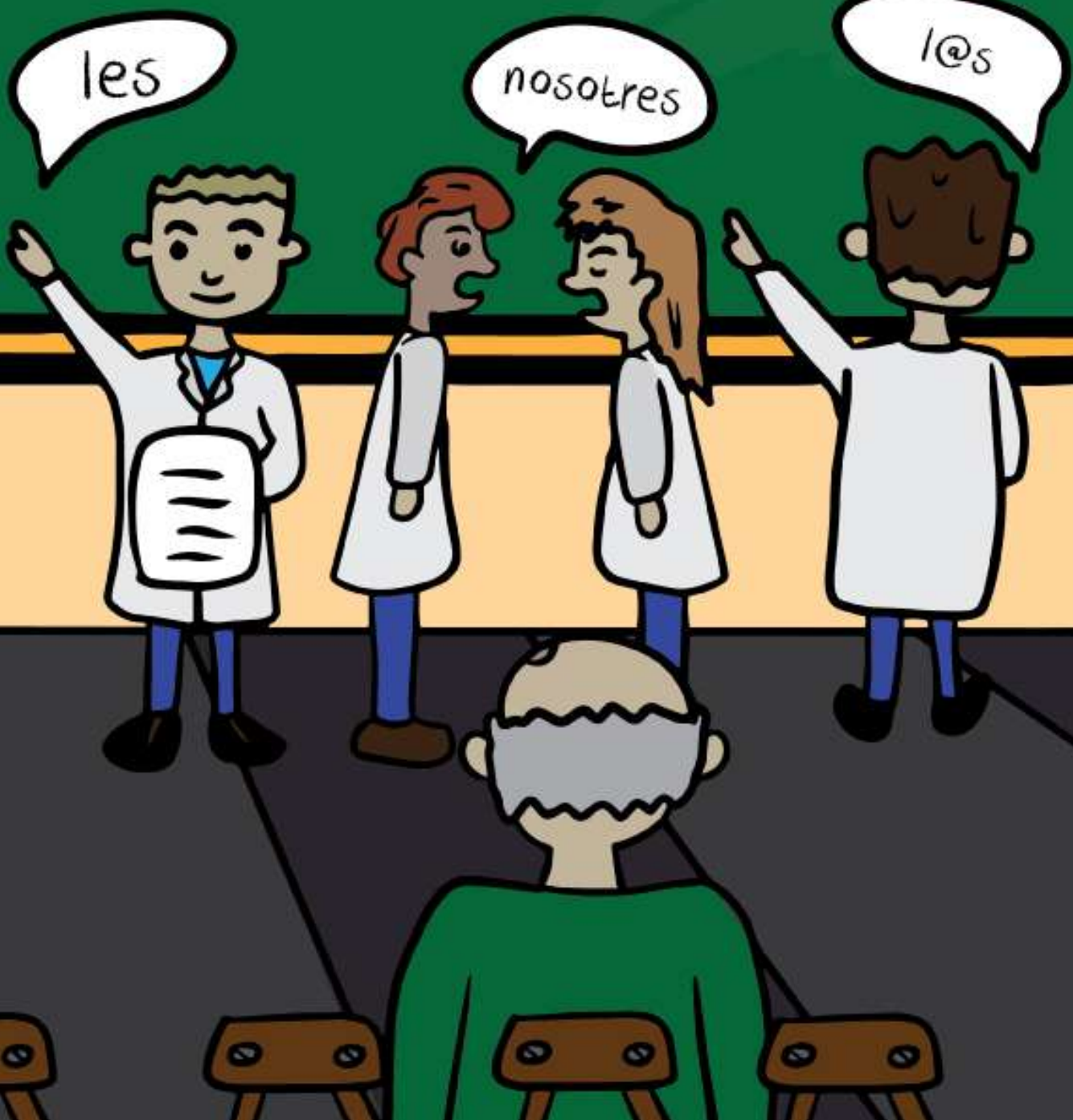




Proyecto  
Escuela

Edición nº9

# LENGUAJE INCLUSIVO ¿EDUCACIÓN INCLUSIVA?



# Sumario

Nº/9

Docentes

Curriculares

Nivel inicial

Nivel primario

Adultos

Supervisores



Las ideas expresadas en los artículos incluidos en la presente revista son exclusiva responsabilidad de sus autores.



**Proyecto  
Escuela**

[www.proyectoescuela.com.ar](http://www.proyectoescuela.com.ar)  
[info@proyectoescuela.com.ar](mailto:info@proyectoescuela.com.ar)  
Pichincha 467. Ciudad Autónoma de Buenos Aires  
C.P. C1082ACI - Teléfono: 11 4308-6046 (Líneas Rotativas)

**Staff**

**Director**  
Lucas Adrian Osardo  
**Editora**  
Marina Coccoz

**Diseño y Diagramación**  
Agencia Paulo Lucia  
**Ilustración de tapa**  
Diego Aguirre



Centro Cultural  
**IRMA CAIROLI**  
Resolución L.G.1 N° 1072

Febrero 2020 | Año 5 N° 9  
ISSN: 2469-1909  
Tirada 5000 ejemplares

# EDITORIAL

Revista Proyecto Escuela lanza su novena edición, hecho que nos pone muy feliz, no solo porque seguimos creciendo y haciendo conocer la voz de los docentes en diferentes ámbitos, sino porque para realizar la misma recibimos muchos artículos de educadores que querían participar, fortaleciendo este espacio.

A lo largo de las distintas ediciones, fuimos abordando diversas temáticas, que no eran ajenas a los hechos que se iban produciendo socialmente.

En esta oportunidad, le propusimos a los docentes, que escribieran sobre “Lenguaje inclusivo y educación”. A partir de ahí, surgieron muchas preguntas y dudas, ¿a qué nos referimos cuando hablamos de lenguaje inclusivo?, ¿es acaso una moda pasajera impuesta por los jóvenes y grupos feministas?, ¿o es un suceso social que viene a romper con lo establecido?. La pregunta principal que nos hacemos es: ¿la educación es inclusiva?

Los invitamos a leer las reflexiones que los docentes plasmaron en las siguientes páginas, abriendo un interesante debate.



## *El poder de la palabra*

**Mariano Temelini**

**D.N.I.: 21.938.606**

**Nivel Primario**

**Área: Prácticas del Lenguaje**

¿Qué pasaría en las escuelas si al comienzo de cada jornada la persona encargada de saludar dijese: “Buenos días, chicas”?

La escuela ha tenido, y tiene, una función reproductivista dentro de la sociedad y, en lo que respecta al lenguaje, se ha encargado de profundizar su masculinización y forma sexista. En este sentido, el uso de un lenguaje no igualitario contribuye a estas históricas desigualdades entre hombres y mujeres, porque son ellas quienes están omitidas en esta selección de palabras, porque es ahí donde también se ve el poder del varón sobre la mujer, porque las palabras reproducen desigualdades y relaciones de poder, porque el uso de un lenguaje sexista androcéntrico representa un mundo simbólico cargado de diferencias. Sin embargo, en estos últimos años, se han

desarrollado en nuestra sociedad, y en el mundo en general, distintos movimientos feministas que han luchado por erradicar las desigualdades entre hombres y mujeres.

Afortunadamente la escuela se hizo presente en esta gesta y puso en el aula la lucha por la igualdad de derechos entre hombres y mujeres. Comenzó a pensarse desde una perspectiva de género para visibilizar desigualdades, injusticias y crear nuevas relaciones entre las personas.

Claro está que estas proezas se dieron simultáneamente con la sanción de la Ley de Educación Sexual Integral (ESI) en el año 2006, El Matrimonio Igualitario (2010), la ley sobre Identidad de Género (2012), entre otras. La escuela, debido a su diversi-

dad, comenzó a transformarse lenta y rápidamente en un espacio de reflexión para conversar sobre desigualdades entre hombres y mujeres, violencia de género, femicidios, estereotipos de género, identidad de género, legalización del aborto...

En muchas instituciones se abrieron compuertas para que estos temas se transformaran en ejes del proyecto institucional y fueron los y las estudiantes con sus docentes quienes empezaron a balbucear y susurrar tímidamente en lenguaje inclusivo.

Algunos años más tarde, esos susurros se convirtieron en gritos a los cuatro vientos de las voces de la adolescencia y la juventud. Bienvenida esta discusión a las escuelas, este cuestionamiento a formas de comunicación, bienvenido el cambio de Familia por Señores Padres en las notificaciones escolares. La escuela ha tenido, y tiene, una función transformadora. Por eso, tomar conciencia de estos cambios es entender que el lenguaje cambia constantemente, porque las sociedades y sus realidades van modificándose permanentemente.

El lenguaje verbal se construye con palabras, con esas mismas que usamos para comunicar nuestras ideas y opinar, porque

las palabras tienen valor y poder. El lenguaje se enriquece con la formación de palabras nuevas, con la creación de nuevas expresiones y modismos, con la aceptación de neologismos.

La polémica referida a la utilización del lenguaje inclusivo va más allá de algunas cuestiones semánticas o del simple uso de la "e". ¿Qué lugar ocupa entonces la escuela y sus docentes en esta disputa? Un lugar imprescindible, un rol que consiste en escuchar a sus estudiantes para reflexionar y discutir sobre estos temas. Las instituciones tienen la responsabilidad de abrir sus puertas para que la palabra circule y no reducir este nuevo paradigma que asoma, en una pulseada entre los mismos docentes o entre la escuela y la sociedad.

El lenguaje inclusivo no se trata de palabras más, palabras menos. Este lenguaje igualitario se construye y se transforma permanentemente. Para lograr una verdadera equidad, ahora debemos agregarle a la inserción de las formas femeninas, la inclusión de aquellas personas que no se sienten identificadas con las sexualidades dominantes.

# *Repensemos el cómo. También el por qué.*

**Agustina Coccoz**

**D.N.I.: 34.497.023**

**Nivel Primario**

"Las palabras se las lleva el viento" es una frase que está en el inconsciente colectivo de nuestra sociedad. Sin embargo yo creo que las palabras son una herramienta sumamente poderosa y que por el contrario, el viento no las puede hacer olvidar ni "llevar". Parte de su poder, según mi opinión, radica en que, saberlas usar nos abre puertas, interpretarlas nos permite adentrarnos en diferentes mundos, distintos al que conocemos o al que tenemos acceso según sea nuestra realidad. Por otro lado las palabras nombran a todo lo que existe, tanto en el mundo de lo real como en el de nuestra imaginación. Por eso también es que les adjudico la clasificación de poderosas, porque no son ingenuas. Dicen mucho más de lo que leemos y escuchamos, nos conforman la manera de pensar-nos como sociedad, entre otros aspectos.

Es en este contexto que me resulta fundamental el debate que comenzó sobre el lenguaje inclusivo. Debate que se empezó a desarrollar hace relativamente poco, si se tiene en cuenta lo que se está discutiendo, nada más ni nada menos que repensar la manera en que nombramos muchas cosas y las características que nos vinieron dadas como "correctas" de algunos términos. Me parece, como primera instancia sumamente rico que tengamos un tiempo para repensar nuestro lenguaje, qué nos pasa, a todas las personas sin importar su género, con la utilización de artículos, adjetivos y sustantivos en masculino para referirnos a un grupo de individuos formado tanto por

mujeres como hombres, niños y niñas, varones y chicas. Como así también qué nos pasa cuando nos referimos al "hombre" para hablar de toda la sociedad. Sumado a lo que sentimos, me resulta fundamental reflexionar sobre el por qué nos lo enseñaron así y por qué genera posiciones tan radicales la implementación o no del lenguaje inclusivo.

Yo creo que pensar esta oportunidad que tenemos todxs de utilizar palabras que incluyan y no dejen a nadie afuera, no la podemos resumir a tan solo si nos parece bien que ciertas palabras terminen con "e" en vez de con "o", o de usar una x para no referirse a un género en particular. Va mucho más allá. Es una chance que se nos da para darnos cuenta del alcance que, queramos o no, tienen las palabras que decidimos utilizar. Sobre todo en la población docente. Ya que nuestro día a día es con chicos y con chicas. Pensemos un segundo la repercusión que tiene el hecho de nombrar a todos siempre con o, de empezar cualquier enunciado u oración dicha o escrita con un "chicos" adelante, de redactar una nota en el cuaderno con el encabezado queridos padres, o cualquier otro ejemplo de la rutina escolar. Creo muy importante replantearnos por qué antes lo hacíamos sin pensar y hoy nos lo cuestionamos, por qué antes era "normal" y hoy incomoda.

No tengo respuestas a todos los interrogantes, ni pretendo encontrarlas rápida

mente, pero sí, me propongo a partir del no sentirme representada en el término “muchachos” que tanto utilizaron mis docentes para referirse a toda la clase, a poder cambiar esta manera de expresarnos y utilizar palabras que incluyan, como personas, gente, sociedad, individuos, seres humanos, entre otras. Utilizar chicos y chicas, a todos y todas, no cuesta nada, no nos hace “perder el tiempo” como escuché hace poco en sala de docentes. Y sobre todo, creo que hace que cada situación que se pueda dar dentro de una escuela, o si se quiere,

de una sociedad, sea un poco más democrática. Si de estar a favor o no se trata, estoy completamente a favor de utilizar el lenguaje de manera inclusiva, para dejar de excluirnos entre nosotrxs mismxs y empezar a pensar prácticas en las cuales todas las personas nos sintamos parte. Porque creo que ahí tenemos una gran puerta a un pequeño cambio, entender que somos parte de una sociedad en donde existieron y siempre existirán otrxs diferentes a mí, y es con ellxs con quien hay que construir una sociedad más justa para todas y todos.

# *Has recorrido un largo camino...*

**Claudia Bruch**  
**D.N.I.: 14.866.562**  
**Maestra de grado**  
**Nivel Primario**

Estar escribiendo sobre este tema no es nada fácil si consideramos que, si bien suelo adaptarme a los cambios, no me es simple. Esto de conservar lo conocido es cómodo y seguro, los cambios siempre generan cierta incertidumbre y confusión, por eso suelen tomarse un tiempo para llegar.

Fíjense cómo han sido las cosas que vengo leyendo palabras como tod@s y todxs hace tiempo y sin embargo nunca me pregunté cuál era el significado del “@” o la “x” que no se podían leer y sustituían las vocales que identificaban el género. Para mí formaban parte de una grafía pintoresca y sin otro significado que la coquetería de la palabra.

Pero la cuestión va más allá y ha llegado la hora de ponerse a pensar en ella. Y, para pensar hay buscar e indagar, entonces leer, escuchar y respetar. Mirarse en todo aquello que nos suena diferente, nos hace ruido, nos disgusta, molesta o nos duele, y si nos animamos a preguntarnos ¿por qué?

Discursos sobre el lenguaje inclusivo encontramos muchos, argumentos que lo validan o lo niegan también. Lo cierto es que para hablar de lenguaje inclusivo debemos, en primer lugar, preguntarnos qué incluimos. Aquí aparece, creo yo, el primer obstáculo que es el aceptar que la división en género masculino y femenino, al hablar de humanidad, ha quedado empobrecido y, en este sentido, cuando se hace uso del lenguaje y se quiere incluir todo lo que se

quiere comunicar, las palabras pierden valor, peso, significado, sobre lo que se quiere nombrar. Esto no les sucede a todos, claro está, solo a quienes aceptan que hay algo más del sentirse hombre o mujer.

El filósofo Dario Sztajnszrajber y muchos otros pensadores y lingüistas sostienen que el lenguaje es una construcción humana y como tal es dinámico. Las palabras determinan el nombre de un objeto después de que el objeto existe; el vaso era vaso antes de que se lo llamara vaso. El hombre o la mujer han sido designados como tal por personas que han determinado las características que cada palabra contiene y en este sentido, cabe entonces preguntarnos ¿cómo nos sentimos? ¿soy hombre? ¿soy mujer? ¿mi sexo determina lo que soy?; ¿soy hembra?, ¿soy macho?, ¿no soy nada?, ¿Qué soy?

Si cambiamos la mirada, otros argumentos más rígidos, tal vez para unos, sostienen que quién regula el lenguaje es la Real Academia Español y que existen normas que se deben respetar y en este sentido no habría posibilidad alguna de cambios porque en la gramática lo que consideramos masculino y femenino no remite a lo masculino y femenino en términos biológicos, así nos lo hace notar Mo'ámmer Al-Muháyir, un lingüista autodidacta bari-lochense, en una nota sobre lenguaje inclusivo que dio al canal 10 de Río negro.

Hoy la discusión pone en escena al uso de la “e” y viene dejando en el olvido a la

terminación en “a” sobre los cargos que las personas ocupan. Aquello de “la presidenta” como cargo que ejerce la mujer y no de “la presidente” parece formar hoy parte del recuerdo.

Es cierto que la RAE tiene la función de mantener el lenguaje dentro de ciertos causes, como asegura la doctora en lingüística Silvia Ramirez Gelves, de otra manera sería imposible que quinientos millones de personas pudiéramos hablar el mismo idioma. También es cierto que el idioma tiene modismos, formas de decir propias de las distintas culturas que lo han adoptado como propio y que, con los años, el idioma original se ha ido modificando.

Será cuestión de relajarnos y darnos tiempo para entender que al ritmo que las sociedades avanzan también lo hacen quienes las conforman con todo su sentir y, en este sentido, las palabras y el lenguaje que las contiene deberá crecer y evolucionar para poder significar en toda su amplitud aquello que se quiere comunicar.

Será cuestión de que el tiempo haga su trabajo como lo viene haciendo desde siempre...

Las palabras recorren las horas, los días, los años.... Recorren identidades y aparecen en los diccionarios de significados y normas después de que se han hecho mayores.

# *“Lenguaje Inclusivo: La novedad idiomática de las sociedades no inclusivas y, por lo tanto, excluyentes”*

Van Lanker, Patricia Paola Beatriz.

D.N.I.: 28.329.294

Nivel Primario

Adultos y adolescentes

Llega el momento de realizar el cartel para la entrada al salón y las posturas se encuentran divididas. Algunas proponen que diga “Bienvenidos” como siempre se puso, aprovechando además que ya se tenían los moldes de las letras. Las más conciliadoras propusieron colocar “Bienvenidas y Bienvenidos”. Otras sugirieron colocar un @, otras un emoji en el lugar de la O. A esas alturas ya se hablaba de no hacer los carteles. Yo propuse poner una estrella y que cada uno interpretara lo que quisiera. Lo único que estaba claro es que nadie pondría un cartel con la palabra “BienvenidEs”, más cuando ese cartel iba a ser visto por primera vez durante la primera reunión de padres en una escuela donde ya se habían quejado por el uso de la @ en los comunicados de la Cooperadora. Fue en esa ocasión que recordando que nos encontramos en el año internacional de las lenguas indígenas, se me ocurrió buscar la palabra “bienvenidos” en distintos dialectos autóctonos y encuentro que en quechua es “napaykunakuy”, y que en guaraní, se usa la frase “eguahé porá, tereguahẽ porãite” sumada a más de veinte variantes según el uso dentro de una oración. En mapuche, Kũme akukonpayaymi, si es para una sola persona (bienvenido o bienvenida eres) y en el caso que sea para más personas, sería Kũme akukonpayaymũn (bienvenidos o bienvenidas sean ustedes). Dada la cantidad de letras, yo ya estaba haciendo el molde de las “K” y de las “Y” por las dudas.

Nos obstante no hubo quorum. El cartel se hacía en español o nada, a lo que recordé que nosotros hablamos castellano rioplatense, un dialecto que se habla en la cuenca del Río de la Plata con fuerte influencia del italiano y el portugués, sumada a la incorporación de dialectos como el quechua y guaraní, con lo que luego se dio origen al lunfardo rioplatense. No hay que olvidar que el castellano viene del Reino de Castilla, lindante con el Reino Moro de Granada que antiguamente (cuando Castilla se encontraba al Norte de la actual España), formaba parte del Califato de Córdoba, con lo cual nuestro idioma tiene una herencia de vocablos muy cotidianos y utilizados provenientes del árabe. ¿Qué pude deducir de mis investigaciones al respecto?

Primero que el lenguaje está vivo, no es estático ni tiene una sola fuente de origen. Los colegas docentes estaban abogando para que se respetaran los preceptos de la Real Academia Española, cuando ni somos españoles ni hablamos español propiamente dicho, sino un dialecto que se derivó del mismo con aportes del italiano, el portugués, el árabe, el quechua y el guaraní, tomando en cuenta que solo tomo como referencia la cuenca del Río de la Plata y no es resto de nuestro extenso país.

Segundo, que hablamos el lenguaje del colonizador, no el propio de nuestras tierras. Que este colonizador no es más que el hombre blanco heterosexual occidental,

que vino con sus costumbres e imposiciones a someter a las poblaciones originarias, sustentándose del trabajo esclavo de millones de personas de origen africano. Con esta premisa, sumo las palabras en kimbundo (proveniente de Angola), que pudieron sobrevivir en el argot de las calles de la Buenos Aires colonial como quilombo, mucama, mochila o nuestras tan queridas Milonga y Tango. Este fenómeno es lo que los lingüistas denominan "pidgin", que después se transformó en las lenguas criollas de los distintos países latinoamericanos, donde lo que sobrevive de la lengua dominada son las palabras que le sirven a la dominante, en este caso, la de los esclavistas.

Como vemos, o al menos así lo veo yo, las palabras que defendemos son las de los que vinieron a dominar y a esclavizar no a enriquecer culturas, son las palabras del Amo. Palabras usadas para dominar, para acallar, para someter al que es considerado inferior, distinto o una simple propiedad cual objeto o animal.

Pensar el uso de un lenguaje inclusivo nos pone de frente a un lenguaje de por sí excluyente, quien quiera pensarlo de otra manera es libre y se respeta no estar de acuerdo. Quizás solo se trate de cambiar la denominación, pero considerar que el uso de la E en lugar de la A o la O no es de "retrasados mentales" como se dice comúnmente. Lo cual no solo es ofensivo para quién presenta una minusvalía neurocognositiva sino también que no se puede negar que la intención es ofender al otro al ser tan peyorativos. No es casual que se diga que se trataría de un lenguaje inclusivo si se tratase del lenguaje de señas, aunque no veo oleadas de personas yendo a hacer los cursos de LSA (Lenguaje Señas Argentinas), ni los veo aprendiendo Braille

para incluir a las personas con baja visión o ciegas. Por lo que más que defender la lengua vernácula, solo actúan de manera misógina y discriminatoria. Cabe señalar que esta problemática se da con las semántica y morfología de las palabras en nuestra lengua. Los muxes en la región de Istmo de Tehuantepec, en el estado de Oaxaca, en el sur de México pertenecen a un tercer género que no son ni hombres ni mujeres, pero su existencia es prehispánica y como su lengua nativa, el zapoteco, es neutro como el inglés, no tienen inconvenientes de no sentirse identificados ya que su propia cultura idiomática está basada ya en su existencia. Lo mismo ocurre con las hijras (India) o los mahus (Tahití) cuyas culturas contemplan un tercer género. Así como también hay culturas de género múltiple como los buguis (Indonesia) donde reconocen cinco identidades sexo/genéricas: oroané, makkunrai, calabai, calalai e bissu.

También entre los Ciukci siberianos se reconocen siete géneros diferentes. Los Crow, nativos norteamericanos, tenían chamanes varones que vestían de mujer y concedían favores sexuales a los guerreros. No necesitaron cambiar sus lenguajes porque ya los contemplaban dentro de sus concepciones lingüísticas. En todo caso, sin caer en la ola feminista blanco academicista, qué estos géneros se vieran suprimidos, está relacionado más con la dominación del hombre blanco heterosexual occidental que con un uso correcto del idioma, cualquiera que fuese este. El idioma debe ser funcional y liberador no restringente, libre de expresar las emociones que se sienten. En fin, si las palabras que usamos son insuficientes, ha llegado el momento de crear unas nuevas y la estructura de nuestro lenguaje para eso y más.

# "Toddy para todes"

**Prof. Analía Tilve**

**D.N.I.: 27.861.634**

**Nivel Inicial**

Quienes hemos vivido una infancia repleta de meriendas compartidas entre hermanos, amigos y Piluso; entre galletitas compradas por cuarto y leche con Tody, hoy somos protagonistas cruciales de una sociedad que resiste y evoluciona... Y en la cual, el lenguaje explora fervientemente nuevas formas de expresión a partir de conceptos emergentes de una realidad cultural que se transforma de manera radical.

El lenguaje binario identifica sólo dos grupos: el masculino y el femenino. Y contempla la postura del genérico masculino.

El lenguaje, tal como lo conocemos, perpetúa una "masculinización" del mismo. El uso de genéricos masculinos evidencia la desigualdad histórica entre hombres y mujeres legitimando la posición de poder del hombre sobre la mujer.

Si bien la Unesco, hace más de dos décadas, sugirió la utilización de "niños" y "niñas" (no apelando al masculino genérico), se manifestaron más adelante, personas que no se sentían identificadas con las sexualidades dominantes. Y así, el Lenguaje Inclusivo se gesta y se pone en el tapete del debate social-cultural.

El lenguaje inclusivo, tal como lo simboliza la propia palabra, no excluye. No oprime. No es sexista sino global.

El lenguaje es dinámico y variable, como la sociedad misma. Es ahí, en esa instancia de cambio, donde el lenguaje inclusivo se

ha autopreguntado: ¿Cómo construir un lenguaje que incluya a quienes hoy no se sienten abarcados?

La gramática no es sólo son palabras. El lenguaje otorga un sentido a lo que deseamos expresar. El uso del lenguaje es potencial y revolucionario.

El escenario de la realidad social ha cambiado. La diversidad sexual ha emergido y se ha amplificado.

Modificar la "O" y "A" por: "@" y "X" para luego establecerse en "E", es una variante que el propio lenguaje inclusivo ha vivido. ¿Por qué?. Porque la pronunciación de "@" y "X" en las palabras, es simple para su utilización en el lenguaje escrito, pero complejo para la aplicación en el lenguaje oral.

Así como postula la Ley de la Conservación de la Materia, que se resume en una frase célebre; "nada se pierde, nada se crea, todo se transforma". De esta manera ocurre con fenómenos sociales que toman preponderancia en un determinado tiempo histórico. Y por determinado, identifico "no casual".

Así que bien, en cualquier merienda compartida por estos días; en compañía de Netflix o YouTube, ya es muy probable que, espontáneamente: "les niñes pidan Toddy para todes!!!!". Porque la leche seguirá siendo leche, pero "les niñes", más empáticos son los más vulnerables, dentro de este mundo giratorio muchas veces cruel.

# *En busca de la conquista de la "E"*

**Vanina Salerno**  
**D.N.I.: 30.592.205**  
**Nivel Inicial**

El lenguaje es una herramienta que nos permite comunicarnos y entender a otros individuos que usan ese mismo sistema de señales. Es arbitrario porque la palabra no guarda relación lógica con el objeto que representa. Para los científicos del lenguaje, el mismo puede —y de hecho lo hace— cambiar radicalmente a través del tiempo y de las regiones. Entonces ¿porque el lenguaje inclusivo trae tanta controversia?

Parte de la estructura patriarcal de las lenguas son patrones que se basan en la opresión, el desprecio y la explotación hacia las minorías y su subestimación. El hombre se convierte en el estándar y aquellos que no son hombres son relegados a un nivel inferior. Pero el masculino singular jamás ha sido "neutro". El modelo ideológico-biológico dominante es producto de un sistema patriarcal que recibimos de una sólida tradición transcultural de siglos.

Son innegables las relaciones entre lenguaje, pensamiento y realidad. La discriminación contra cualquier ser humano sólo nos aleja de una sociedad más justa. Decir que el lenguaje no tiene nada que aportar es naif, cuando en realidad conforma nuestros pensamientos.

Las personas que promueven un lenguaje inclusivo consideran que la tendencia de las lenguas a cambiar en su desarrollo natural a través de la historia, permite potencialmente lograr una mayor inclusión social, ya que no es un sistema rígido, sino

que muta, es un sistema dinámico, flexible, en continua transformación, potencialmente abierto a escribir en él infinitos significados. Una lengua que no se modifica es una lengua muerta.

La discusión del lenguaje inclusivo no es algo nuevo: hace más de veinte años que la UNESCO sugirió que se hablase de niños y niñas en vez de apelar al masculino genérico.

La arroba (@) como el desdoblamiento (las/los) puede servir para hacer referencia a los «sexos» que componen el binario de género. Pero ello no alcanza; las expresiones de género no binario reclamaron su lugar en el lenguaje, pues estas opciones no contemplan las expresiones transexuales, transgéneros, intersexuales, travestis, y personas que se auto-perciben con un género no binario. Para hacer referencia a este amplio universo de expresiones de género se propuso:

- Utilizar la letra equis (x) o el asterisco (\*) para reemplazar las letras que denotan género en las palabras. El problema de esta fórmula es que no se puede, utilizar en la expresión oral. La escritura con equis fue denominada desobediencia lingüística, en la medida en que rompe con la norma gramatical. Artículos académicos y libros fueron escritos de estas formas.

- Usar la vocal "E" en lugar de las que denotan género. Esta fórmula admite su uso en la expresión oral y es utilizada en la

actualidad por jóvenes y el colectivo que se siente representado, aunque hay muchos detractores.

La lucha por el lenguaje inclusivo es la lucha por usar un lenguaje más justo, menos violento, un lenguaje que no sea utilizado contra nadie como arma de exclusión y opresión en la sociedad.

Es un hecho constatable que el lenguaje está cambiando con la democratización de la vida social, que estos cambios son productos de nociones de libertad, solidaridad y justicia. El lenguaje se amolda a esa nueva situación, se enriquece con ese avance social, y esto se manifiesta.

Sigue habiendo una resistencia ideológica que tiene que ver con cuestionar el estatus quo. Esto ridiculiza y arremete con cual-

quier intento de mejorar y visibilizar a otros. Esa resistencia sirve como medida de la violencia que usan quienes se beneficiaban de esa situación. Como todo cambio, es difícil salir de la zona de confort. Existen opiniones orales y escritas ideológicas basados en la oratoria y la fobia al contenido, ideas recalcitrantes que validen la violencia que se le hace a la gente y al lenguaje intentando fosilizarlo y perpetuar una situación injusta que se intenta superar.

Las cosas buenas hay que defenderlas, porque estamos a favor de la libertad de expresión y cansadEs de oír a quienes no pueden convivir si los demás no hacen lo que ellEs quieren que hagamos, principalmente servirles. Le lucha continua...

# *Todos, todas, todxs, tod@s, todes*

## *¿Algo más?*

**Karina Rosa Saffi**

**D.N.I.: 22.504.612**

**Nivel Primario**

El lenguaje inclusivo es una forma propuesta, e incluso ya adoptada, por militantes feministas para despojar al idioma de lo que denominan carácter sexista o androcentrista, y que no resulte desigual para persona alguna.

Cargan las tintas en lo que interpretan como índole machista del habla y de la escritura corrientes, derivada del modelo ideológico-biológico imperante, producto de un sistema patriarcal heredado de unos cuantos siglos.

La iniciativa se apoya en preguntas como la siguiente: ¿Por qué decimos “los niños” al aludir genéricamente a infantes, cuando entre ellos hay varones y mujeres?

El ejemplo de “los niños” extiende el contenido de su planteamiento a numerosos casos en que el conjunto o grupo es designado con un vocablo masculino: los espectadores, los trabajadores, los compañeros del trabajo, los amigos, los vecinos, los jóvenes, los socios, los propietarios, los ciudadanos, los músicos, los médicos, los abogados, los políticos... en fin, la lista es poco menos de inagotable.

Se habla y escribe acerca de “la evolución del hombre a través de la historia”, y hasta del “hombre primitivo”.

Las mujeres que alzan su voz contra lo que creen un severo efecto residual del menosprecio a la mujer en las sociedades proponen, entre otras modificaciones, reemplazar las vocales diferenciadoras de género: a y o, por la e o la x, o por un asterisco o el signo de la arroba.

De imponerse la idea, el saludo “Buenos

días a todos” se convertiría en “Buenos días a todes, todxs, tod\*s o tod@s.

La cuestión ha cobrado tanta trascendencia, que la Real Academia Española debió expedirse. Lo hizo en términos nada agradables para las propulsoras de los cambios: “El uso de la letra e como supuesta marca de género es ajeno al sistema morfológico del español, además de ser innecesario, pues el masculino gramatical funciona como término inclusivo en referencia a colectivos mixtos o en contextos genéricos o inespecíficos”.

Sobre el uso de la arroba y la x como “supuestas marcas de género inclusivo”, consideró que “es ajeno a la morfología del español, además de innecesario, pues el masculino gramatical ya cumple esa función como término no marcado de la oposición de género”.

No obstante, durante el 8º Congreso Internacional de la Lengua Española, celebrado este año en Córdoba, Argentina, el director de la RAE, Santiago Muñoz Machado, se mostró más conciliador: “Estamos más que dispuestos a favorecer todo lo que sea necesario para que la visibilidad del sexo femenino en el lenguaje se incremente mucho más”.

Mientras el curso del tiempo vaya reforzando o debilitando las posturas en pugna, cabe desear que la cuestión lingüística no opere como factor distractivo de otras inequidades y abominaciones que padecen a diario las mujeres.

Queda todavía un largo camino por recorrer, más allá de una vocal más o menos.

# *¿Todos o todes, esa es la cuestión?*

**Teresa Liliana Caporale**  
**D.N.I.: 16.335.658**  
**Nivel Primario**

Mi primer contacto con “el lenguaje inclusivo” ocurrió hace unos años, cuando dos familias, a través de notas en el cuaderno de comunicaciones, cuestionaban a la escuela por qué se utilizaba la “x” o la “@” en algunos términos, donde se unificaba género en las notificaciones, o por qué en el saludo de bienvenida no se utilizaba la palabra “todes”.

Estas opiniones, diametralmente opuestas, llevó a cuestionarme cuál era mi posición respecto al uso del lenguaje inclusivo y cómo manejar los futuros inconvenientes en las comunicaciones con la Comunidad Educativa respecto a este tema.

Para tomar una decisión, debí informarme porque el tema iba más allá de lo formal o inclusivo o las implicancias de género, conductas, vestimenta, etc.

En la década de los 70, algunos grupos feministas consideraban que la lengua se mostraba “neutral” haciendo referencia a lo masculino porque negaba lo femenino, es decir, a las mujeres. Por aquella época las mujeres comenzaban a ocupar roles, actividades, funciones y posiciones que hasta ese momento no habían tenido acceso. Por lo tanto, la lengua debía considerar la modificación y/o inclusión de nuevos términos que permitieran reflejar la visualización de la mujer.

Pero en la actualidad no alcanza, porque la lengua sigue teniendo un “carácter binario”.

Ya no sólo estamos hablando del género gramatical, que es una categoría aplicable a todas las palabras; sino también, se tiene en cuenta el género como una construcción sociocultural, ya que las mujeres ocupan lugares, que fueran en otro momento, exclusivos de los varones. Y ahora, con la visibilización de transexuales, travestis, transgéneros, el género auto percibido se hace oír.

Discutimos, estérilmente, si la RAE debe o no aceptar el lenguaje inclusivo. No es función de la Real Academia Española emitir opinión, ya que su función es cuidar que nos sigamos entendiendo aquellos que pretendemos hablar castellano.

Y como la lengua está viva, es dinámica y cambia, la lengua castellana se adapta, y adopta día a día, terminologías que la sociedad utiliza y naturaliza. Así como también usa en desuso otras.

Si el uso popular convencionaliza el lenguaje inclusivo, éste será aceptado y normado.

Y se abre un nuevo interrogante, ¿El @, la x, la e nos incluyen a todos, todas, todes? El tiempo permitirá construir la repuesta.

Personalmente considero que, si el uso del lenguaje inclusivo hace incomprendible un discurso, se torna un código representativo de un grupo y es entendido por los miembros que lo componen, excluyendo a quie-

nes no lo utilizan, ya sea por cuestiones etarias, sociales, ideológicas, etc. O bien, si no contempla las múltiples realidades para con el género, conductas, vestimenta, etc. que desea incluir, no incluye.

Ahora, respondiendo a mi primer interrogante, en lo personal, me siento incluida en el "todos" sin ningún tipo de aclaración. Quizás sea generacional. Quizás le di lugar a lo convencional o normado y seguramente a lo formal y académico.

En cuanto al segundo interrogante, el lenguaje "no sexista e inclusivo" es un

fenómeno global y lleva varias décadas en el tapete, aunque por estas regiones del globo lo hayamos registrado en forma reciente.

La lengua fluye; es independiente a la norma; como dice el filósofo Darío Sztajnshrajber, "el lenguaje no debe volverse normativo; [debería ser una] práctica de resistencia permanente", que nos permita ser, más que una sociedad inclusiva mediante el uso de "todes", ser una sociedad incluyente más allá del lenguaje, que se cuestione, analice, discuta y expanda los límites de una verdadera inclusión, donde el género, sexo, estado social, económico, religioso, intelectual, etc., no sea relevante o excluyente.

# *La dinámica del lenguaje y el cambio cultural*

**Graciela Raquel Rivas**

**D.N.I.: 20.477.505**

**Nivel Inicial**

Difícil es escribir este artículo cuando uno no tiene una postura definida sobre el tema como es mi caso. Es por ello que comencé a leer e informarme, como también a escuchar opiniones de especialistas en el tema y otros no tanto.

¿Puede la forma en que hablamos condicionar la forma en que pensamos? ¿El lenguaje contribuye a la desigualdad social y de género que se presenta en la actualidad? ¿Puede el lenguaje convertirse en una herramienta transformadora? Estas son algunas preguntas que nos vienen a la mente cuando hablamos del lenguaje inclusivo o lenguaje no sexista, y la realidad nos demuestra que intervenir sobre el lenguaje, es una forma de dar visibilidad. El hecho de ser disruptivos en el lenguaje tiene impacto para abrir debates, porque la lengua evoluciona por el colectivo.

En los años '50 surgió la teoría que proponía que la lengua determinaba nuestra manera de entender y construir el mundo, o por lo menos, modelaba nuestros pensamientos y acciones. Era la famosa teoría Sapir-Whorf. En primera instancia se la consideraba improbable o incorrecta, debido a la falta de resultados fehacientes. Con la llegada de nuestro siglo resurgieron las investigaciones acerca de la relatividad lingüística y comenzamos a disponer de evidencias acerca de los efectos de la lengua en el pensamiento y la manera de ver el mundo. La noción de lenguaje inclusivo comenzó a popularizarse en los

últimos años. El concepto alude principalmente, al modo de expresión que evita las definiciones de género o sexo, abarcando a mujeres, varones, personas transgénero e individuos no binarios por igual.

En la actualidad existen muchas guías sobre la comunicación, estrategias dirigidas a las instituciones para mejorar las políticas de inclusión, manuales del lenguaje, o modos de uso del lenguaje no sexista. Uno de ellos es el que propone Las Naciones Unidas que sugiere entre otros términos decir a modo de ejemplo:

Comunidad de científicos en lugar de científicos.

La infancia en lugar de los niños.

La ciudadanía en lugar de los ciudadanos.

Esta revolución del lenguaje representa la forma en como nos expresamos, nos constituimos y como consideramos a la otra persona. Aparece para visibilizar modos en que el habla modifica la forma que interpretamos la realidad.

La gran protagonista de la narrativa de este siglo es la mujer. La que interpela los mandatos que recibe desde la infancia, la segregación sexual de juguetes, juegos y vestimentas, pero también para cuestionar las trabas que en la vida adulta dificultan las profesiones de las mujeres, como el bajo arancelamiento, que requieren tomar medidas y transformar la realidad.

Las mujeres que retan, piden, discuten, que no aceptan el machismo de sus casas y generan cambios impensados en sus padres y los vínculos con sus madres. Promueven la equidad de las tareas del hogar, activan mecanismos de protección para situaciones de acoso y discriminación de mujeres en espacios laborales y de estudio. Nos alertan sobre casos de femicidios.

Algunas voces que patalean indignadas contra estas iniciativas en los cambios en el habla, señalan que esas propuestas 'destruyen el lenguaje', pero en el fondo la lengua es maleable y tiene por objetivo reclamar derechos negados e injustamente rechaza-

dos. Y es ahí donde nos planteamos si la decisión de tomar medidas en el cambio, de considerar esta nueva visión en relación al habla es de incumbencia política o lingüística. Se busca un mundo igualitario, y la lengua no es una clave mágica para conseguirlo, pero tampoco se la puede negar como espacio de disputa.

Hablando de lenguaje inclusivo, no sabría decir que está bien o que está mal, si este nuevo lenguaje vino para quedarse por un tiempo o para quedarse para siempre, pero lo que sí es muy evidente, es que este movimiento es el despertar de mujeres que luchan por la igualdad.

# *Lenguaje inclusivo SI, lenguaje inclusivo NO*

**Maria rosa Lorena Dell' Aglio**

**D.N.I.: 25.059.420**

**Nivel Inicial**

El género gramatical no se corresponde con el género o sexo, las palabras vienen con una historia, creo que no es cuestión de cambiar el como decimos o lo que decimos, si no en hacer los cambios en acciones, no quedarnos en las palabras. Siento que estamos más preocupados por cambiar la manera en que decimos las cosas, el lenguaje, que por cambiar los derechos en sí.

Según Dario Sztajnszrajber “el lenguaje te habla”, es decir que uno cree que dice algo y en realidad no está diciendo lo que quiere decir, esto pasa muy a menudo, especialmente en la gente joven, cuando mandan mensajes de texto o cuando les piden que redacten algo en un trabajo para la escuela. Entonces me pregunto, ¿todavía los jóvenes no hablan claramente su lenguaje nativo y quieren incluir otro que según ellos es inclusivo?.

Coincido con la real academia española que el uso de la “E” como supuesta marca de género es ajeno al sistema morfológico del español, además de ser innecesario pues el masculino gramatical funciona como termino inclusivo en referencia a colectivos mixtos o en contextos genéricos o inespecíficos.

Insisto, el lenguaje es dinámico, si, va cambiando, pero el querer obtener derechos en hechos no tiene que ver con cambiar el lenguaje queriendo imponer uno nuevo, creo que esto es una moda que no va a

llegar a nada, en unos años hablaremos de esto como en una época se usaba más el lenguaje lunfardo que en la actualidad. El lenguaje avanza y es independiente de las normas y reglas que la impongan pero a su vez no es ajena sino participante favorita de nuestras prácticas sociales, porque justamente la lengua expresa cuestiones políticas, culturales, pero tampoco podemos pretender que cambiando la lengua, cambie la sociedad.

Todos pensamos que la verdadera lucha por la igualdad está en que se extienda la mentalidad de la sociedad, que cada ciudadano puede entender los derechos de ambas partes, varones y mujeres por igual, pero no creo que la forma sea forzar las estructuras lingüísticas para tal propósito.

La lengua es una sola y mal que nos pese, esta para respetarla, de todas maneras como se dijo antes sabemos que la lengua es activa, cambian las culturas, las costumbres y por lo tanto en algún punto se cambia la lengua pero esta no tiene nada que ver con los derechos adquiridos y por adquirir, no tiene que ver con el feminismo y el machismo, no tiene que ver con usar a la lengua como una bandera ideológica.

Para finalizar creo que esto no se va a sostener en el tiempo ya que tiene que ver con fundamentos políticos y no con un sentimiento, cosa que es muy improbable y difícil de mantener con el correr de los años.

# *Lenguaje inclusivo: la verdadera inclusion va por otro camino*

**Carolina Gallego**

**D.N.I.: 18.457.891**

**Nivel Primario**

En el transcurso de los últimos años pude percibir que el uso del lenguaje inclusivo se manifiesta en diversos discursos de distinta índole. Respecto a ello, mi opinión es un poco rígida y quizás un poco determinante. No me parece necesario y no estoy de acuerdo con la modificación del lenguaje tal cual se conoce, para incluir a aquellos sujetos que no se sienten involucrados en el discurso generalizado. En este sentido, un ejemplo sería “Buenos días a todos”.

Considero que, primeramente, la verdadera inclusión debe darse desde otros puntos de la realidad cotidiana. Comienza desde lo básico. De aceptar y respetar a aquellos que son intelectualmente y físicamente distinto a uno. Que piensan y sienten de otro modo. Incluimos en la medida que se piense en todos los sujetos en sus diversas situaciones. Personalmente, me parece más relevante que el cambio esté puesto, por ejemplo, en la enseñanza del sistema Braille, el lenguaje de señas, el respeto y el cuidado hacia otros (sujetos con movilidad reducida) que en el cambio de un par de letras en las palabras.

Por otro lado, la discriminación hacia la mujer no va a desaparecer porque se adulteren los vocablos. Las desigualdades entre hombres y mujeres existieron y existen, y no se originaron por el lenguaje. Es por ello que, una vez más, el foco tiene que estar puesto en qué cuestiones se pueden llevar a cabo para que las diferencias dejen de estar relacionadas con el “rebajamiento”, “me-

nosprecio”, “humillación” hacia la mujer.

Realmente está siendo utilizado como un instrumento ideológico, una imposición sobre el pensamiento, resultando ridículo. Se termina obteniendo una situación lingüística profundamente prejuiciada, que desnaturaliza el lenguaje y lo termina empobreciendo.

# *El lenguaje inclusivo y su aplicación en las aulas*

**Miguel Ángel Klug**  
**D.N.I.: 26.836.732**  
**Educación Especial**  
**Nivel Primario**

La Real Academia Española (RAE), al referirse a la palabra “lenguaje”, le atribuye definiciones tales como: “facultad del ser humano de expresarse y comunicarse con los demás a través del sonido articulado o de otros sistemas de signos.”, “manera de expresarse”, “estilo y modo de hablar y escribir de cada persona en particular.”, entre otros.

Asimismo, podemos decir que la lengua refleja la sociedad que la utiliza y entonces pone de manifiesto las desigualdades que se dan entre los individuos. Por lo tanto, el idioma será tan racista, sexista, clasista o heterosexista como el grupo social que lo habla.

Sin embargo, también se puede afirmar, que el idioma español, es una lengua viva en constante cambio. Y este cambio se hace evidente en la forma de hablar y relacionarse de las personas en su vida diaria: el lenguaje también puede cambiar a la sociedad. Un ejemplo de esto es como entre los adolescentes y los jóvenes, se utilicen la “x”, “@” o “e” hasta cambiar las palabras y sus terminaciones para que suenen sin género, neutras y así se perciban como más inclusivas.

Sobre esto existen varias posturas a favor, diciendo que ayuda a visibilizar el problema, advierte y concientiza a los alumnos sobre una problemática actual, educa y pretende ser más responsable acerca del género e incluir a todas las personas desde

la misma enseñanza, no discrimina a las mujeres u a otra orientación sexual.

Por otro lado, sus detractores dicen que el uso de la @ o de las letras e y x como supuestas marcas de género inclusivo resulta ajeno a la morfología del español y es innecesario pues el masculino gramatical funciona en nuestra lengua, como en otras, como término inclusivo para aludir a colectivos mixtos, o en contextos genéricos o inespecíficos.

¿Pero cuál debería ser nuestra postura a la hora de enseñar y en el trabajo en el aula? Nuestra labor como educadores tiene una base en la educación de derechos. Debido a lo cual, sostendremos la importancia de su uso al libre albedrío de cada estudiante. La lengua no debe ser impuesta, la lengua es patrimonio de quien o quienes la hablan.

El uso del lenguaje inclusivo en las aulas, es sin lugar a dudas una contribución a la transformación de las prácticas de enseñanza y el aprendizaje de los estudiantes, porque construye conciencia. A través de distintas formas de lenguaje inclusivos (economía del lenguaje, doble designación o el lenguaje inclusivo), y su uso en la enseñanza, invitamos a la sociedad a participar de un mundo más equitativo e igualitario que no solo se quede en las palabras, sino que trascienda a la vida misma.

# *Les nietes de la revolución*

**María Florencia Porco**

**D.N.I.: 37.097.906**

**Área Curricular**

Esta lucha empezó hace mucho, cuando ningunx había nacidx. Esta historia comenzó por muchísimas personas que se sentían invisibilizadas de la sociedad, aunque no quiere decir que no siga habiéndolas en cada rincón del planeta.

En las últimas décadas, las mujeres fuimos ganando terreno en lugares donde antes no entrábamos, no teníamos voz, ni voto, solamente estábamos diseñadas para acompañar al hombre a crecer, superarse, y lograr su éxito.

Y las personas que tenían una orientación sexual diferente “a lo normal”, estaban condenadas a vivir dentro del armario, en la oscuridad más profunda del alma. Y quienes ni siquiera se sentían cómodos y cómodas con el cuerpo que les fue asignado al nacer, no podrían creer hasta donde se llevo hoy, y los derechos que se consiguieron con la lucha de tantas personas a lo largo del tiempo, que quizás ni llegaron a gozar de estos.

El lenguaje es una de las formas más importantes de comunicarnos, y este lenguaje machista que fue construido a través del tiempo, y a su vez aceptándose, habla de lo invisibilizado que están para esta sociedad las mujeres, y ni hablar de las personas que no se sienten parte de este binarismo.

Algo que aprendí siendo docente, y me gusta transmitirlo, es: cuando no logres

identificar si una persona es hombre o mujer o lo que se sienta, la pregunta más simple es preguntarle, ¿COMO TE LLAMAS? Y tratarlo simplemente por su nombre.

No alcanza con solo escribirlo, ahora hay que hablarlo, para poder expresarnos y que todes se sientan parte. Las palabras se construyen, y la RAE va aceptando. Creo, fervientemente, que este lenguaje inclusivo, llegó para quedarse. No es casualidad que un montón de palabras, donde nos incluyen a todxs, se escriban con “E”, por ejemplo, ustedes, docentes, estudiantes, jueces, profesores, etc.

En el camino, todxs vamos a equivocarnos, estamos aprendiendo, y construyendo este nuevo lenguaje, que de ahora en más va a ir creciendo y formándose.

Me encanta ser parte de este momento histórico, vivir en esta época de revolución. Y que este lenguaje desigual, que está cambiando, incluya a todes, logrando una sociedad más justa.

# ¿El lenguaje inclusivo es una moda?

Silvina S. Lo Riggio

D.N.I.: 18.651.486

Nivel Curricular

Este artículo es un espacio de reflexión sobre el lenguaje inclusivo.

Las personas que promueven el lenguaje inclusivo buscan como objetivo una sociedad menos sexista, buscan terminar con las desigualdades entre el hombre y la mujer, buscan un efecto en el auditorio y un impacto en la sociedad, buscan dar una visibilidad a una injusticia social para que se reconozca la problemática.

La comunicación sirve para expresarnos, poder compartir con otras personas pensamientos, ideas, sentimientos.

Para lograr una comunicación lo más cercana a lo que uno quiere comunicar, existe un lenguaje reglado, regulado por una autoridad, que es la RAE, un acuerdo para poder así entender a lo que nos referimos cuando nos comunicamos.

La RAE se ha adaptado a los cambios sociales que se han dado a lo largo de la historia, innovando, aprobando, cambiando palabras y ortografías.

Según la RAE, “el género masculino funciona como término inclusivo para aludir a colectivos mixtos o en contextos genéricos o específicos”.

Usar esta lengua no implica ser sexista, puede ser que las bases de esas reglas surgieron en una época donde el sexismo era normalizado.

En el lenguaje inclusivo se modifica el género gramatical para terminar con las desigualdades. Pero, según el siguiente cuadro, podemos inferir que no existe correlación entre género gramatical y bienestar de la mujer, como sugiere el lenguaje inclusivo.

País	Idioma	Género gramatical	Índice de la Brecha de Género
Islandia	islandés	Sí	0.8594
Finlandia	finés	No	0.8453
Alemania	alemán	Sí	0.7780
Estados Unidos	inglés	No	0.7463
España	español	Sí	0.7325
Bangladés	bengalí	No	0.6973
Rusia	ruso	Sí	0.6927
México	español	Sí	0.6900
Japón	japonés	No	0.6584
Irán	persa	No	0.5811

Como conclusión, opino que el lenguaje es vivo y evoluciona, acompaña a la sociedad y a los cambios sociales, es dinámico, pero surge desde la sociedad según sus usos y costumbres.

Pretender una intervención consciente, imponer un sistema lingüístico, no va a lograr el cambio, no se da un cambio por decisión de nadie. Cambia con el tiempo. Cambia con el uso que le da la sociedad.

Creo que con el tiempo sabremos si el lenguaje inclusivo es una moda o un cambio social.

# *“Reflexiones sobre lenguaje inclusivo”*

**Andrea Fabiana Nuñez**

**D.N.I.: 21.915.523**

**Nivel Curricular**

En lo que respecta a este tema del lenguaje inclusivo, considero que es un emergente y la expresión de un cambio a un nivel más profundo que tiene que ver con la gestación y nacimiento de un nuevo paradigma que se relaciona con distintos aspectos de índole político, histórico y socio cultural, donde las cuestiones de inclusión, participación e integración juegan un rol fundamental, desde una mirada donde se busca construir una sociedad basada en el respeto, la libertad y la tolerancia hacia cada persona, considerando las diferencias de género, elecciones y también ideologías.

Como suele acontecer, todo cambio implica una crisis, porque se rompen viejas estructuras y generan nuevas formas, como en este caso de comunicación, así también, aparecen ciertas resistencias de quienes se oponen, descalificando a quienes lo ponen en práctica.

A mi criterio, todo este movimiento que tiene por principal protagonista al género femenino, cada día toma más fuerza, y ya se ha instalado en la sociedad y no me parece que sea algo pasajero o de moda, por el contrario, creo que asistimos a un momento que marca un gran paso a lo largo de la historia. Y en lo que respecta a este tipo de lenguaje, que acompaña esta tendencia, al menos por el momento, veo que son los más jóvenes quienes lo implementan, no tanto en cuanto a la oralidad sino, en mayor medida de manera escrita, sobre todo, en redes sociales.

En mi opinión, es totalmente respetable quien habla o se expresa con lenguaje inclusivo, y lo hace desde una determinada postura y con una verdadera convicción, donde al lenguaje se le otorga un simbolismo que involucra otras cuestiones más profundas, como la expresión de cierta línea de pensamiento. De todas formas, si por el solo hecho de cambiar una letra, nos consideramos actores de un movimiento inclusivo, en todo caso, deberíamos acompañar esta práctica con otras, como por ejemplo, incorporar el lenguaje de señas para comunicarnos con un sordomudo, aprender braille para tratar con un no vidente, hablarle con paciencia a una persona autista y seguramente muchísimas más acciones que podemos incorporar para ser verdaderamente inclusivos.

Por otro lado, más allá de estar o no de acuerdo, con la puesta en práctica de este tipo de lenguaje, para que se tenga que sancionar a docentes por estos motivos, habría que analizar la situación y el contexto de cómo sucedieron los hechos. Entiendo que como educadores desempeñamos un rol que muchas veces nos olvidamos que nuestras palabras o acciones tienen un impacto diferente en la sociedad.

Para concluir, la aparición del lenguaje inclusivo genera debate y polémica, y en el fondo, es una lucha de poderes e intereses entre distintos sectores de la sociedad. El hecho de que haya sido el disparador para que se esté discutiendo sobre el tema lo considero valioso, ya que, hace posible que aparezcan una serie de asuntos que antes permanecían silenciados y naturalizados, lo cual me parece terapéutico en la búsqueda de una sociedad más madura.

# *El lenguaje inclusivo*

**Claudia Rodríguez**

**D.N.I.: 21.115.250**

**Profesora en Educación Tecnológica**

El lenguaje es una de las formas de comunicación con un otro, es un proceso dinámico y cambiante.

En los últimos tiempos ha habido un sector de la población conformado por algunas minorías etarias o ideológicas que comenzó a utilizar de forma popular la letra “e” de modo de intentar establecer una especie de lenguaje inclusivo o lenguaje no sexista, ya que, considera que el que se habla en la actualidad produce la masculinidad del lenguaje por lo que no está exento de la desigualdad que existe entre el hombre y la mujer, legitimando la relación de poder del primero sobre el segundo, y que se viene dando hace al menos medio siglo con la creciente presencia femenina en la esfera pública, y postula que esta masculinidad y desigualdad en el lenguaje deja de lado a personas que no se identifican con ninguno de los dos géneros mencionados, por lo que el uso de la “E” permitiría tal vez visibilizarlos.

Por lo tanto, comienzan a hablar y a escribir reemplazando la letra A u O por la letra E en las diferentes palabras en las que predomina alguno de los dos géneros, intentando generar un cambio cultural en las nuevas generaciones quienes lo aceptan y lo adoptan como estandarte del cambio que quieren producir.

En lo personal creo que, si bien este lenguaje coloquial se comienza a escuchar y a leer en algunos ámbitos, no debe ocupar

el lugar de nuestra lengua materna, ni confundir la gramática de los pequeños que comienzan a formarse como pequeños escritores. La escuela debe mantener su postura defendiendo la filosofía de la Real Academia Española en cuanto a la estructura gramatical que hace a nuestra lengua y que forma parte de los contenidos curriculares que son lo que se debe enseñar a lo largo de la escolaridad.

Sin embargo, esta nueva manera de decir y escribir seguramente implicará un cambio cultural y, como otros modos de expresión, será usada o no a medida que la propia sociedad la incorpore como un lugar común de designar al otro más allá de los límites de la escuela.

# *No todo tiempo pasado fue mejor*

**Siciliano, María Alejandra**

**D.N.I.: 16.583.150**

**Profesora de Educación Tecnológica-  
Nivel Primario**

Siempre me pregunté por qué desde los juegos, colores, muñecos, trabajos, estudios (podría seguir mi lista), se diferenciaba lo exclusivo para el varón y lo específico para la mujer. Mi curiosidad y pregunta eran ¿quién o quienes establecieron a nivel social y por ende en la intimidad familiar que esto o aquello debía llevar un significado oculto y muchas veces visible de femenino o masculino?

¿Por qué el rol de la mujer en la sociedad siempre estuvo ligado a una mujer más débil, dedicada a la casa, a la familia, donde el hombre era el que traía el sustento al hogar, y esto le daba el derecho ganado de tomar las decisiones en forma machista y unilateral?

Socialmente la mujer carecía de un nivel de inteligencia como para acceder a puestos de poder, o debía pasar por infinidad de pruebas para asegurar que era eficiente. Le cambiaban el apellido, su identidad, con ese "señora de", afirmando una posesión absurda y arcaica.

Debemos romper estructuras fuertemente arraigadas, y comenzar a mirar que las cosas tienen sentido en la medida que nosotros le demos entidad. Aceptar que este gran cambio es positivo para mirarnos como seres únicos, sin diferencias, sin colores, con las mismas posibilidades y accesos. Sin sexos ni géneros que limiten o coarten decisiones. Un empoderamiento como individuo, resignificando al ser con sus

propios pensamientos. Hoy nos damos cuenta que no es solo esto o aquello, que el ser puede sentir y representarse de diversas maneras y nosotros no somos quien para establecer los límites y las reglas.

Una sociedad libre y justa para todos, con respeto para aquellos que ven y sienten la vida de colores y formas diferentes pero también válidas. Porque yo también quiero ese respeto para mí. Y esto, nos atraviesa como sociedad desde toda nuestra cotidianidad, incluso desde las tradiciones tan arraigadas.

Qué bueno es darse cuenta que somos nosotros los que podemos cambiar la historia, que bueno es darse cuenta que las próximas generaciones van, no solo hablar de inclusión, sino a vivirla como un hecho en sí.

# *Lenguaje inclusivo: ¿Nueva moda o el nacimiento de un género neutro?*

**Graciela Inés Martin**

**D.N.I.: 11.955.781**

**Curricular Idioma Ext. Inglés**

**Nivel Primario**

La palabra lenguaje nos hace referencia no solo a la capacidad inherente al ser humano para expresarse por medio de la palabra sino también al sistema de signos que utiliza una comunidad para comunicarse oralmente o por escrito. El lenguaje tiene un rol determinante en la socialización de las personas y su presentación ante los demás. A este término se le ha añadido en los últimos años, el adjetivo inclusivo, utilizado para calificar aquello que incluye o que permite incluir. El lenguaje inclusivo utiliza un modo de expresión que evita las definiciones de género, proponiendo se tenga en cuenta la diversidad humana, incluyendo a todos aquellos que no se identifican con ninguno de los dos géneros biológicamente establecidos: varón o mujer.

Es un tema que enciende el debate, generando tanto rechazo como adhesión y lo que no deberíamos hacer, es mirar para otro lado, porque la discusión ya se ha instalado en el seno mismo de nuestra sociedad. La Real Academia Española reafirmó su inflexible postura en contra del lenguaje inclusivo, considerando innecesaria la inclusión del doble género, es decir, "todos y todas", así como el uso de "x", "@" o "e" en lugar del masculino, para escribir "todxs", "tod@s" o "todes". Para la institución el problema reside en confundir la gramática con el machismo y además de estas cuestiones de género, se plantean recomendaciones en el uso del idioma en los nuevos contextos digitales. Existen

términos que ya forman parte de nuestro vocabulario digital diario y es aquí donde también expresan su disconformidad. Cada persona elige libremente como enviar un mensaje a otro y es por este motivo que algunos escriben la misma palabra, digitalmente de forma diferente: wasap,/ guasap/ whatsapp. La discusión se libra en diferentes frentes pero son las redes sociales las que han hecho posible instalar el tema.

La pregunta que nos hacemos es, si la lengua puede cambiar la realidad o el fenómeno es a la inversa, primero cambia la realidad y entonces la lengua refleja esos cambios. Para algunos, es el idioma el que va cambiando en la medida que se producen cambios sociales; mientras que para otros, solo impulsando grandes cambios en la lengua, se logrará que la misma cambie la realidad que designa. "Se trata de una apertura al cambio en los sentidos atribuidos a lo propio y lo ajeno. En este sentido, los cuerpos actúan como una frontera. Y como las fronteras geográficas, nuestros cuerpos pueden ser lugares de separación o lugares de encuentro, lugares amurallados donde lo diferente es una amenaza, o espacios de rico intercambio y negociación entre mundos"(1). Si nuestros cuerpos pueden ser lugares de encuentro, nos preguntamos que lleva a convertirlos en lugares de separación. Si nuestros cuerpos pueden ser espacios de intercambio y negociación, cual es la razón por la que se amurallan. ¿Por qué lo diferente es una amenaza? "El patriarcado tiene sexo, es masculino

y es bajo esa mirada que se organizan las diferentes sociedades en el mundo. Mientras tanto el machismo como su expresión extrema surge del sistema de creencias, actitudes y conductas que recrean el poder, la dominación masculina y la subordinación femenina. Machismo son esas conductas, mensajes y acciones cotidianas que ubican a los varones en una situación de supremacía en relaciones a las mujeres y otras personas feminizadas por el patriarcado.”(2).

¿Es posible habilitar la reflexión y abordar el tema del lenguaje inclusivo como evolución y enriquecimiento no sexista? Habilitar la reflexión es el primer paso de un largo camino a transitar. Reflexionar sobre nosotros mismos, exorcizando los propios prejuicios como puntapié inicial para hacer visible lo invisible, promoviendo la equidad en un clima de respeto y confianza mutuo. Es promoviendo aprendizajes

significativos, trabajando prejuicios y creencias, como así también derechos y obligaciones de cada individuo, como desandaremos un camino que, hasta la fecha, muy pocos se animan a transitar. Muy probablemente llegue el día, en el que hablar de lenguaje inclusivo sea redundante porque la imagen que evoque el sustantivo en si sea tan plural e inclusiva en sí misma, que esas formas no hagan falta.

(1)“ Los Cuerpos como Fronteras” Diana Maffia  
<https://dianamaffia.com.ar/archivos/Los-cuerpos-como-frontera.pdf>

(2)“ENRIQUE STOLA: FEMINISMOS, DD. HH., IGUALDAD COMO PRINCIPIO DE LA ACCIÓN Y LIBERTAD / <https://stolaenrique.co/2019/03/09/la-definicion-de-patriarcar-do-machismo-y-feminismo-para-no-confundirse-mas>

## *¿Cómo nos comunicamos en tiempos de “@” y “xx”?*

**Graciela Ester Nuñez**

**D.N.I.: 17.861.760**

**Supervisora Adjunta Primaria**

Como supervisora llevo a cabo mensualmente reuniones con los directores de las escuelas del distrito. En una de ellas una directora despertó el debate solicitando orientación, directivas, asesoramiento acerca del uso del lenguaje inclusivo en las escuelas dado que no hay ninguna normativa que lo prohíba ni lo permita. Motivó dicho comentario el hecho que en la escuela que ella dirige un docente (maestro de grado) se expresó en el ámbito escolar con este tipo de lenguaje tanto oral como de forma escrita en el pizarrón y con sus alumnos tratándolos de “chiques”, “todes”, “ell@s” .

Otra directora se sumó al pedido de orientaciones expresando que padres de alumnos de la escuela que ella gestiona se acercaron a cuestionar el uso de este lenguaje por parte de los maestros fundamentando que la Real Academia no lo avala y crea confusión en la comunicación en sus hogares con sus hijos.

Un director comento que su escuela no está ajena a esta problemática actual dado que fomentó la micro política en su establecimiento entre los que están a favor y en contra ya que su uso demuestra una posición ideológica y se encuentra cargado de un claro enfoque político. Considerándose proselitismo. Esto provocó un quiebre institucional entre los maestros

La pregunta fue entonces ¿Pueden los docentes y directivos usar este lenguaje la escuela?

Mi asesoramiento ante esta situación fue simplemente que debe haber un momento y

espacio para este debate en las instituciones donde poder escucharse cada uno y acordar el abordaje de políticas internas (para adentro de cada escuela), analizando las realidades surgidas en cada escuela en particular y logrando un consenso de manera pacífica y democrática. Otra sugerencia fue la de gestionar invitaciones a esas reuniones a personas idóneas para escuchar las diferentes posturas de por qué si y por qué no del uso del lenguaje inclusivo en las escuelas.

Mi participación fue comentar las diferentes posturas que sostienen y/o rechazan el lenguaje inclusivo. Por un lado, los que están a favor expresan que es una forma de incluir a todos aquellos hombres y mujeres que no se sienten identificados en estas dos únicas categorías sexistas (femenino y/o masculino). Pensar en ellos, en la diversidad sexual que atraviesan.

Por otro lado: que la escuela no debería seguir resistiendo, sosteniendo viejas modalidades. La misma, debería comenzar a abrirse (como institución) a las nuevas realidades sociales, aggiornarse, adaptarse y acompañar los cambios sociales globales y así evitar los estereotipos de género y la discriminación. Una mayor apertura tratando de comprender el mundo que nos rodea, los cambios epocales, pero sabiendo que la Real Academia Española no reconoce este tipo de escritura dado que sostiene que el masculino gramatical funciona como termino inclusivo y neutro pero que no puede desconocer que se usa igual en algunas organizaciones.

Reflexión personal: considero que las instituciones y organizaciones deben acompañar los cambios que se van produciendo en la sociedad y que son globales. Ir trabajándolos, desde adentro, escuchando las diferentes posturas, buscando acuerdos en post de que nadie se sienta excluido, marginado por su condición sexual. Tratar todos estos tipos de temas consensuadamente sin negarse ni aceptando todo a través de la reflexión y el dialogo.

# Lenguaje inclusivo: dar lugar a los “no” nombrados

**Florencia Braslavsky**

**D.N.I.: 20.282.128**

**Nivel Primario**

El lenguaje inclusivo, también llamado lenguaje no sexista, hace su primera aparición partir de la mirada feminista de los años setenta que intenta mostrar a través de la forma que se le da a un elemento tan cotidiano como es el lenguaje, las marcas del machismo, ya que los genéricos de los sustantivos y adjetivos, o sea la manera de nombrar a los colectivos de un grupo, se hacen en masculino, por ejemplo, lindo y linda, lindos; alumno y alumna, alumnos, etc. Se trata de señalar cómo en el lenguaje tanto cómo en las diferentes expresiones cotidianas, el masculino domina, tiene el poder y ocupa este primer lugar en el cual se podría decir que las demás expresiones quedan subordinadas.

Sin embargo, cabe aclarar que el lenguaje no solo no representa lo femenino, sino que expresiones fuera de lo heteronómico también quedan excluidas como lo trans y los géneros no binarios, que son las personas que ocupan una categoría que aún no se sienten definidos y no quieren ser encasillados.

Las distintas expresiones de la cultura, la literatura, el cine, la televisión, etc. están atravesadas por esta modalidad machista a lo largo de los siglos, donde se puede ver que el lugar de la mujer en la sociedad es en la casa, cuidando hijos, ocupándose de determinadas tareas, como lugar que le es propio y “natural”, reproduciendo el estereotipo mientras transcurre su vida.

No ha de llamarnos la atención entonces que la representación de lo femenino en el lenguaje sea de invisibilización, ya que también la lengua es un hecho cultural que construye sentidos. En cada uno de los idiomas del mundo no basta solo con saber expresar gramaticalmente una determinada oración, sino que debemos tener en cuenta otros aspectos, tales como a quien va dirigido, quienes intervienen en el proceso de comunicación, el propósito de esa conversación en sí misma y esto va a dar un resultado determinado en el proceso comunicativo. También tendremos en cuenta las diferentes convenciones sociales, el papel de cada uno de los participantes, etc.

Tanto los profesores de idiomas extranjeros, como los que enseñamos el idioma materno, en nuestro caso el castellano, no solo debemos darles a los alumnos el conocimiento gramatical o semántico para que sean capaces de expresar algo, también debemos enseñarles los distintos factores culturales que influyen en el proceso de comunicación. La importancia de la cultura en el lenguaje es fundamental y el estudio de la misma, lo lleva a cabo una disciplina llamada etnolingüística, definida en el Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española como la “Disciplina que estudia las relaciones entre la lengua y la cultura de uno o varios pueblos”.

En los últimos años, se ha estado gestando en nuestro país un fuerte movimiento lide-

rado por adolescentes y jóvenes caracterizado por un alto grado de involucramiento y compromiso con los movimientos feministas. Estos incluyeron el lenguaje inclusivo en su decir cotidiano. Esta nueva "movida" ya atraviesa nuestra tarea diaria como docentes y la podemos apreciar en el día a día de los colegios, cuando son nuestros alumnos de entre seis y dieciocho años quienes nos plantean distintos usos en casos concretos de nuestras prácticas. Por ejemplo nos dicen que prefieren que digamos chiques, porque no se sienten identificados al ser nombrados chicos o chicas, o incluso, cuando por ejemplo, en segundo grado la pregunta de un problema era cuantos chicos y chicas jugaban en una plaza y una alumna contestó "juegan (tantos) chiques".

Los adolescentes, jóvenes y otros sectores demandan la construcción de una nueva comunicación en la que la inclusión se hace presente dando lugar a la individualización, permitiendo a los que no se sienten identificados con el actual tratamiento tener un espacio propio y formar parte al sentirse nombrados.

La pregunta que queda flotando es ¿qué lugar le damos a esos pedidos, a esos reclamos, a esa inquietud que conmueve a las nuevas generaciones y justamente habla de la manera en que son llamados, en que son convocados, en que son reconocidos? ¿Se trata de una moda y no le damos importancia? o ¿Nos hacemos cargo y reflexionamos sobre el tema profundamente?

# *Menos palabras y más aceptación*

**Monica E. de los Santos**

**D.N.I.: 22.002.414**

**Maestra de grado**

**Nivel Primario**

En distintos momentos de nuestra historia, algunos grupos minoritarios o que eran invisibilizados han buscado utilizar una forma de lenguaje en la cual se vieran expresadas sus ideas, convicciones y luchas. De esta manera podríamos enumerar que en los ´60, con la aparición del movimiento feminista, también se plantea desde el lenguaje hacer visibles a las mujeres que luchaban por igualdad en sus derechos. En la década del ´80 se hablaba de lenguaje inclusivo duplicando las palabras.

En la década del ´90 empiezan a escucharse las voces de las travestis e intersexuales con reclamos de identidad y derechos. Las travestis sugerían el uso de la @(tod@s) que era resistido por ser no lingüístico y no pronunciable. Desde el movimiento trans e intersexual se evolucionó hacia el uso de la x (todxs) y el del asterisco \* (tod\*s) señalando la condición no fija de la asignación de género. En la actualidad, entre adolescentes y jóvenes de la clase media ilustrada, se extendió el uso de la vocal ´e´. Aquellos que defienden este uso lo hacen para usarlo como lenguaje no sexista pero también para marcar una postura generacional.

A diferencia de los otros lenguajes inclusivos que han sido parte de nuestra historia, usar la ´e´, requiere un cambio sustancial en la gramática de nuestro idioma. Para redactar una oración hay que cambiar los sustantivos acabados en ´e´, y los adjetivos, artículos y demás componentes para que concorde. Esto implica un gran esfuer-

zo que casi podríamos decir que es como aprender una lengua nueva. Tal vez por este motivo no se propaga su uso en todos los ámbitos, sectores sociales y edades.

Ahora bien, es importante destacar que si vemos el breve recorrido histórico que he realizado, incluir solo a través del lenguaje no es suficiente para reivindicar los derechos de los grupos que ven detentados los mismos.

Es menester educar en la conciencia social, en la igualdad, en la tolerancia porque centramos en discutir si aceptamos o no el lenguaje inclusivo en vez de enseñarle a los niños y niñas que el género es una construcción propia de las subjetividades de los individuos, que las mujeres debemos tener los mismos derechos que los hombres no porque seamos mujeres sino porque somos personas, entonces estamos vaciando de sentido el concepto de inclusión.

Por esto y mucho más debemos aceptar al otro por la persona que es y no como nos gustaría que sea.

# *Inclusión total o parcial*

**María Julia Faraj**  
**D.N.I.: 27.202.415**  
**FC 488521**  
**Nivel Primario**

¿Puede el lenguaje inclusivo ser usado por docentes y directivos en ámbitos educativos, específicamente en primaria?

La escuela es un espacio que tiene la función de realizar diferentes intervenciones en la sociedad. La misma forma a través de contenidos pedagógicos y también forma en construcción ciudadana. Es decir, cumple un rol social y académico.

El español, desde su concepción, es un idioma sexista y patriarcal, ya que no existe género neutro en él, ya que se considera el masculino plural extensible a las mujeres y la RAE entiende que mientras éstas se autoincluyan y se sientan reconocidas en él, no es necesario cambiarlo. Pero nosotras, desde que comenzamos a hablar tenemos que aprender que cuando se dice por ejemplo NIÑOS, algunas veces estaremos incluidas y otras no.

Por lo tanto, ¿es necesario forzar la incorporación de un género neutro? ¿O simplemente se puede utilizar el lenguaje siendo inclusiva o inclusivo en el discurso y sin la necesidad de ser económica o económico con las palabras? Para la Real Academia Española, la actual tendencia al desdoblamiento indiscriminado del sustantivo en su forma masculina y femenina va contra el principio de economía del lenguaje y se funda en razones extralingüísticas.

La palabra es todo, dice más de lo que dice y las personas nos definimos por medio y desde el lenguaje. Esto nos permite comu-

nicarnos e interactuar. Por lo tanto, aquello que no se nombra es en muchos casos desvalorizante. El lenguaje también tiene que ser un generador de equidad.

En el ámbito local, la Constitución de la Ciudad de Buenos Aires de 1996, en el artículo 38º, se manifiesta que la Ciudad incorpora la perspectiva de género en el diseño y ejecución de sus políticas públicas y en la elaboración participativa de un plan de igualdad entre varones y mujeres, y estimula la modificación de los patrones socioculturales estereotipados con el objeto de eliminar prácticas basadas en el prejuicio de superioridad de cualquiera de los géneros.

Entendiendo que las instituciones educativas están conformadas por personas que tienen diversos intereses, realidades y sentimientos, la pregunta sería ¿se incluye a toda la comunidad con el idioma inclusivo? ¿O solo se intenta incluir un sector? ¿Es la escuela el espacio para aplicarlo? O simplemente ¿corresponde enseñar lo que está validado?

Tal vez, deberíamos cuestionarnos por donde pasa la real inclusión y qué realizamos desde nuestra práctica para incluir a los o las que no se sienten dentro de la inclusión.

# *Todos, todas, todes, chicas, chicos, chiques...*

**Gabriela Gómez**  
**D.N.I.: 25.701.833**  
**Nivel Primario**

En un acto de apertura del ciclo lectivo de nivel primario, escuché a una compañera docente dar la bienvenida con términos del lenguaje inclusivo. Debo decir que en vez de sentirme incluida dentro del grupo de docentes de planta sentí todo lo contrario, no me sentí representada en su discurso.

Creo que debemos ser muy cuidadosos cuando hacemos uso del lenguaje si vamos a hablar en representación de un grupo, porque en vez de incluir muchos pueden sentirse excluidos. Creo que no está mal si un docente o un alumno quiere manifestar un pensamiento y lo hace haciendo uso del lenguaje inclusivo. Pero para tomar la palabra y hablar en representación de otros se debe pensar cuidadosamente si el resto condice con las palabras que se utilizarán.

Y esto último, creo que es lo que debemos transmitir a nuestros alumnos, quienes muchas veces trabajan de manera grupal y luego deben expresarse frente a otros, deben pensar cómo y con qué palabras expresarán lo estudiado y si esas palabras representan al grupo, en su forma de decir, en su totalidad. Por otro lado, celebro si un estudiante entrega un trabajo individual y elige hacerlo con el lenguaje inclusivo, pues sienta una postura personal por sobre el contenido.

Por último, quiero manifestar, que estoy muy lejos de dar una discusión sobre el uso del lenguaje inclusivo. Mi interés en este momento se centra en el contenido del mensaje y en dar la palabra a aquellas

personas que no la tienen. En los últimos años he trabajado en zonas de bajos recursos y la mayoría de la población estudiantil es de países limítrofes. A muchos de los adultos de esas familias, casi no se les conoce su forma de hablar, parecen sentir vergüenza de su habla. Creo que es un arduo trabajo día a día el brindar las herramientas necesarias en cuanto al contenido del mensaje, en cuanto al trabajo expresivo, en alcanzar un tono de voz en el que sientan que son escuchados y puedan comunicarse fluidamente con los otros. Lograda esa comunicación satisfactoria en cada alumno he de sentir que su caja de herramientas, para moverse en el entorno que lo circunda, está completa para ser usada en pos de compensar desigualdades.

Poner en discusión en el terreno escolar primario el uso o no del lenguaje inclusivo es repentino, dejaría esta situación para los grados superiores.

El lenguaje inclusivo es en mí, sin dudas, una invitación a pensar cuidadosamente el lenguaje, a animarme a realizar una construcción colectiva del mismo y que en un futuro las palabras utilizadas en un discurso por algún colega no me hagan sentir excluida sino que soy parte del mismo.

# ¿El lenguaje no incluye?

**Adriana Isabel Rodríguez**

**D.N.I.: 17.801.603**

**Nivel Primario**

Los cambios socio-políticos son producto de las épocas y de las sociedades. Esto trae un cambio cultural. Pero también lo establecido en cada época tiene que respetarse para tener un orden, una manera de entendernos y de comunicarnos, como ocurre con el lenguaje.

Nosotros somos hispanoamericanos, hablamos el español. Existe, para proteger el buen decir, la Real Academia Española (RAE), que establece reglas y normas generales; y con el tiempo se va adaptando a los cambios. De acuerdo con la RAE, el masculino gramatical figura como inclusivo. Aunque hay palabras para las que es fácil pasar al femenino, como por ejemplo vecino/vecina.

Pero en otros casos, el pasar de la O/A a la E o a la X no es posible, no se pueden pronunciar. Pueden llegar a ser ininteligibles.

Además, hay evidencias escasas de que la Gramática tenga un contenido ideológico. Lo importante aquí es cómo se usan las palabras, el sentido que se da a las mismas. Ni dentro de un contexto feminista, ni machista, sino que las mismas aparezcan escritas en un texto que por su contenido no discrimine, no descalifique ni al hombre ni a la mujer, es decir a ningún género e incluya a todos. Porque desde la diversidad, se puede construir la diferencia. Que el lenguaje posibilite la inclusión de todos en un mundo cada vez más heterogéneo y

diferente.

Es decir, también el lenguaje se va adaptando a los tiempos, en forma ordenada.

La Real Academia Española, a su vez, opinó sobre el lenguaje inclusivo en su manual de estilo. Esto es así porque este manual, que es editado junto a la Asociación de Academias de la Lengua Española (ASALE), busca ser una guía frente a los interrogantes del idioma que han aparecido en los últimos años y que, en situaciones como las referidas al lenguaje inclusivo, han generado algunas polémicas.

La Academia, en el mencionado manual, dice que es innecesario el uso de la “E” en vez de la “O” para incluir a hombres y mujeres en los plurales. Su conclusión es que no habría que confundir Gramática con machismo.

# *El alcance del lenguaje inclusivo en la escuela primaria.*

## *¿Por qué sí o por qué no?*

**Marcela Cecchetti**  
**D.N.I.: 25.559.022**  
**Nivel Primario**

De un tiempo a esta parte, las cuestiones de género se han instalado en la sociedad como objeto de debate, inquietudes, reclamos de derechos, reflexiones. El género es una categoría social que permite analizar las prácticas, el manejo del poder y los roles asignados, aprendidos y asumidos por el varón y la mujer en distintas esferas de la vida, incluida la sexualidad. La discusión sobre género, genera una crítica hacia esos estereotipos porque establecen relaciones inequitativas, de subordinación y también de explotación.

En este contexto, aparecen nuevos discursos y nuevas voces bajo la forma de lenguaje inclusivo, que se presenta como una forma de crear paridad entre hombres y mujeres, borrando las diferencias y las tendencias y rasgos machistas, e incluyendo a todas las formas de diversidad.

En nuestro país, el uso de lenguaje inclusivo tiene su mayor impulso dentro del colectivo feminista, y son los jóvenes y adolescentes quienes más rápido lo adoptaron. Algunos sectores entienden que es un territorio en el que hay mucho en lo que trabajar y mucho por lograr. Otros, lo piensan como una reivindicación estéril que aleja el foco de problemas más importantes, cuando no directamente, una opción que se rechaza de manera frontal. Lo cierto es que es un tema que enciende los debates, generando tanto rechazo como adhesión.

Estas discusiones han llegado a la escuela, instalando en la comunidad educativa

toda, la necesidad de atender y dar respuesta a estas cuestiones. Si bien pueden ser herramientas útiles el apoyo de documentos curriculares, la Ley de Educación Sexual y la intervención de equipos interdisciplinarios de trabajo, el lenguaje inclusivo y su uso o no en la escuela primaria plantea un desafío a nivel institucional que debe abordarse con criterio, compromiso y responsabilidad más allá de posturas o simpatías personales.

Será necesario dar respuesta a interrogantes tales como ¿qué postura adopta la escuela primaria? ¿en qué criterios se basa para tomar estas decisiones? ¿cómo los argumenta? ¿a qué acuerdos institucionales es posible llegar? ¿los alumnos, conocen suficientemente el sistema gramatical para comprender y aplicar el lenguaje inclusivo sin que esto les ocasione confusiones en el aprendizaje de la lengua?

Ante todo, creo que debe discernirse si el uso del lenguaje inclusivo es una inquietud real de los alumnos o una propuesta que parte de los adultos. En este último caso, será muy importante escuchar todas las voces, pero es prudente no utilizarlo en aspectos o situaciones formales, como notas a las familias, circulares, etc, dado que su utilización no está aceptada por la Real Academia Española, quien recientemente se expidió nuevamente en contra argumentando que "...no hay que confundir el machismo con la gramática" y aclarando que "El masculino, por ser el no mar-

cado, puede abarcar el femenino en ciertos contextos. No hay razón para pensar que el género masculino excluya a las mujeres en tales situaciones". De esta manera, quienes integran la institución consideran innecesaria la inclusión del doble género, es decir, "todos y todas", así como el uso de "x", "@" o "e" en lugar del masculino, para escribir "todxs", "tod@s" o "todes".

Para trabajar con los alumnos, especialmente con los mayores, resulta enriquecedor proponer el tema como debate, como

discusión, elaborar algún proyecto de abordaje interdisciplinario. Es decir, introducir toda propuesta que de la posibilidad a los alumnos de escuchar los aportes y las voces de todos los sectores y disciplinas que podrían tener incumbencia.

En resumen, la utilización del lenguaje inclusivo ha ganado terreno en la sociedad y nos interpela como docentes. El desafío de la escuela es abordarlo de manera significativa para los alumnos y acorde con el contexto escolar.

# Una mirada sobre el lenguaje inclusivo

García, Betina M.

D.N.I.: 20.250.976

Nivel Primario

Con el transcurso de los siglos las sociedades han ido creciendo, desarrollándose y transformándose. También fueron descubriendo otras sociedades, algunas similares y otras muy diferentes a ellas. Sociedades en las cuales sus comunidades viven, en mayor o en menor medida, conociendo otros modelos, otros modos de vida, otras formas de pensar una misma situación o un mismo problema, que fueron dando distintos resultados o dicho de otra manera, diferentes miradas.

Hoy en día, una de las tantas preguntas que nos hacemos en la comunidad educativa sobre nuestra tarea cotidiana y específica, es acerca de la utilización del “lenguaje inclusivo”.

Actualmente en los medios de comunicación y en algunas redes sociales ya se está hablando y se están preguntando: ¿Qué es el lenguaje inclusivo?; ¿Qué quiere decir lenguaje inclusivo?; ¿De qué se trata?; ¿Cómo se usa?; ¿Quiénes lo usan? y tantos otros interrogantes que nos quedan por formular.

A partir del propósito de escribir acerca del tema “lenguaje inclusivo” surgieron muchas preguntas al respecto, como por ejemplo: ¿Qué pasa con el alumnado, los/las docentes y las familias?; ¿Si se utiliza o no en las instituciones educativas y quiénes lo usan?; ¿Qué ocurre si lo emplean?; ¿En qué momento se lo hace?; ¿Qué se piensa del mismo? y por supuesto

no faltó el cuestionarse si se cree que es algo de moda que luego se desvanecerá con el paso del tiempo, o bien si es un nuevo lenguaje que acompaña un proceso y un cambio en la historia, o si es el inicio de algo nuevo en la Argentina, etc.

También quise saber qué pasa un poco más allá de las paredes que todas/os las/los docentes conocemos por ser trabajadores de la educación.

Entre la gente encontré quienes desconocen qué es el lenguaje inclusivo; quienes se oponen; quienes escucharon algo sobre “eso” en la televisión; quienes lo defienden fervorosamente; quienes tienen una postura neutral y están a la expectativa de qué pasa. Lejos de referirse a un lenguaje binario o un lenguaje que incluye diferentes identidades de género me topé con quienes se preguntan si se va a hablar en dos lenguajes y si aquellos que no lo logren hablar y/o comprender quedarán excluidos, como por ejemplo las personas mayores o las que no viven en las grandes ciudades.

Como ven, las incógnitas son muchas y éstas son sólo algunas con las que me encontré o al menos me han expresado.

Algunas niñas y niños entre los 6 y los 8 años desconocen qué significa el lenguaje inclusivo y les cuesta expresarse debido a que se encuentran en un proceso de alfabetización. Otros que tienen hermanos/as mayores de 9 años utilizan algunas términos como “elles”, “todes”, “niñes” porque

los demás lo hacen. Partiendo de los 9 o 10 años, los/las niños/as emplean algunas palabras como las mencionadas anteriormente y en sexto o séptimo grado algunos/as parece que comienzan a tomar una postura ante el uso y el tema del lenguaje inclusivo, aunque también empiezan a hacerse preguntas.

Mi labor diaria como bibliotecaria escolar me permite observar, escuchar, preguntar, repreguntar, intercambiar opiniones, aprender, enseñar, etc. Comparto mi trabajo en una comunidad educativa donde sus integrantes participan desde múltiples edades, nacionalidades, vivencias, experiencias, etc. lo que enriquece a la misma.

Desde mi profesión y mi trabajo de bibliotecaria escolar en el nivel primario, creo que “el lenguaje inclusivo” surgió en un momento de cambios socio-político-culturales que si nos detuviéramos a mirar un

instante, son globales y no sólo con respecto al tema del lenguaje.

Solemos no reparar en las múltiples miradas que cada uno/a de nosotros/as tenemos y que podemos desarrollar. Frecuentemente nos quedamos con una única visión y si tenemos suerte, con alguna otra y a continuación tomamos una postura.

Opino que es un buen momento para hacer una pausa, pensar el lenguaje y reflexionar acerca de nuestras prácticas educativas.

En la actualidad, las bibliotecas escolares son espacios más flexibles, dinámicos y apropiados, en los cuales las propuestas no son solamente la lectura y la búsqueda de información sino que creo que pueden ofrecer una oportunidad para la reflexión sobre un tema convocante, como lo es el que trata esta nota.

# *El tiempo lo dirá...*

**Gabriela María Rosario Góngora**

**D.N.I.: 17.829.038**

**Nivel Primario**

El lenguaje es una cualidad única y exclusiva de los seres humanos, mediante el cual nos comunicamos con nuestros semejantes. Nuestro idioma es uno de los más hablados en el mundo. No sabemos fehacientemente la fecha, ni el espacio geográfico en donde nació; pero lo que sí sabemos es que pasó por un largo proceso de gestación y desarrollo.

El lenguaje es una construcción social, es vivo, dinámico y está en constante evolución.

En los últimos tiempos hemos podido percibir el potencial revolucionario del lenguaje, con la incursión del “lenguaje inclusivo”.

Su llegada generó resistencias y profundas controversias; provocando enfrentamientos e interminables debates al interior del constructo social.

Los unos dicen que en el genérico masculino se encuentran representados los colectivos mixtos: los hombres y las mujeres. Por otro lado, los defensores del lenguaje inclusivo, no sexista, se posicionan en que el carácter binario del lenguaje está asociado a la cultura patriarcal, y por consiguiente no representa a todos; sino que coadyuda para invisibilizar las exclusiones de género. Por ello es necesario una reivindicación y dar lugar a cierta neutralidad en el idioma que nos “incluya” a todos; mediante el pasaje en la denominación de un conjunto de personas de todos a todos.

Estos debates controversiales, ponen en tensión e interpelan nuestro idioma, haciendo foco en si incluye o excluye a todos los integrantes de la sociedad, o si se exige o reclama el lugar de la mujer en el entramado social del presente siglo.

Sinceramente no creo que exista relación entre la gramática de un idioma y el papel que la mujer desempeña en esa colectividad.

El idioma no va a modificar el rol, ni a darle más o menos significatividad o relevancia a nuestra vida y al desarrollo como parte de una sociedad. Ni tampoco nos brindará el andamiaje necesario para garantizar nuestros derechos. Para que se pueda cambiar, tenemos que modificar la mirada sobre nuestra escala de valores, el respeto por la vida, la otredad en donde me reflejo.

Habremos consolidado una transformación plena al aceptar la existencia de la diversidad, dejando de lado el pensamiento único, el género binario y simplemente vernos como lo que somos: seres humanos con deberes y derechos.

El tiempo nos revelará los nuevos caminos que recorrerá el lenguaje en su dinámica y constante evolución. El tiempo tendrá la última palabra.

# *¿La inclusión desde La palabra o desde la acción?*

**Elisabeth Schlotzer**

**D.N.I.: 29.506.369**

**Nivel Primario**

Todos los días, nos despertamos y hay una nueva noticia que nos sorprende. Esta vez fue el turno del LENGUAJE INCLUSIVO. ¿De dónde salió?, ¿Qué significa? ¿Qué sentido le damos? ¿Sería aceptado por todos?

El concepto de lenguaje inclusivo comenzó a tomar mayor repercusión en los últimos

años. El concepto alude al modo de expresión que evita las definiciones de género o sexo, abarcando a mujeres, varones, personas transgénero e individuos no binarios por igual.

Considero que estos cambios vienen de la mano del movimiento feminista surgido casi a la par de implementar la idea de lenguaje inclusivo.

En el campo de la lengua se vienen dando cambios. Esos cambios se deben dar con naturalidad, sin forzarlos. De acuerdo a diferentes investigaciones, La Academia de la lengua, no crea el lenguaje, sino que lo recoge de las formas que hablan y escriben las personas. El lenguaje inclusivo se inicia como una forma de combatir la discriminación contra la mujer. No se puede forzar el lenguaje desnaturalizándolo, por razones ideológicas. Los excesos en el lenguaje, no combaten, ni la discriminación ni la violencia contra la mujer.

Hay motivaciones ideológicas y políticas que están detrás del lenguaje inclusivo.

El mismo debe darse desde la igualdad entre hombres y mujeres, ya que a pesar de que se intenta establecer el lenguaje inclusivo, sigue habiendo diferencias de salario, a igual trabajo. Están presentes los pensamientos machistas y feministas, las agresiones físicas y verbales, la desvalorización por lo que el otro dice o piensa. Las redes sociales, son la verdadera muestra del destrato en los seres humanos, de mirar hacia afuera y no hacia dentro.

Así se desnaturaliza el lenguaje, para establecer una igualdad lingüística desprejuiciada, empobreciéndolo. El lenguaje inclusivo es un fenómeno social que recién comienza. Como docente de primer grado, debo decir que no me ha pasado que mis alumnos me pregunten acerca de ese tipo de lenguaje. Si me preguntan no tendría problema en explicarles. Considero que esto recién comienza y que va de la mano de cambios culturales y sociales. Así como se reinventa la sociedad, se reinventa el lenguaje. El ser humano es quien busca la forma, el símbolo, el modo de comunicarse con un otro.

Como sociedad nos estamos dando cuenta que las cosas están cambiando. Que la mujer está empoderándose, que ya no se calla, por lo contrario, quiere alzar su voz.

La problemática está planteada, las desigualdades estructurales existen. Ya somos conscientes. No hay marcha atrás.

# *Mucho más allá de la “E”*

**Elizabet Barraza**  
**D.N.I.: 29.694.945**  
**Profesora**  
**Nivel Inicial**

En mi experiencia personal comencé a escuchar el termino lenguaje inclusivo en el año 2017, a partir del trabajo en las jornadas de ESI (Educación Sexual Integral) en el jardín de infantes en el que actualmente trabajo, por expresiones de algunas colegas, que manifestaban su apoyo al movimiento feminista “ni una menos”. Hasta ese momento, para mí un lenguaje inclusivo significaba el poder mencionar en masculino y femenino, tanto en mi lenguaje verbal como escrito, es decir una forma de incluir a todos, niñas/os, chicos y chicas, hombres y mujeres. Esto último para hacer referencia a los dos tipos de géneros, pero al momento de hacer referencia a lo grupal, me parecía pertinente englobarlo en un todos, por ejemplo.

Algunas capacitaciones sobre educación inclusiva, los principios que la misma implica, el poder educar en igualdad y respetar la diversidad cultural, priorizando el valor por las diferencias, fueron detonantes para ahondar en lo que realmente significa el uso de la “e” como premisa de un lenguaje inclusivo. Usar la “e” significa referirse a un género no marcado, fijar un lenguaje inclusivo, un lenguaje no sexista, salir del binarismo del idioma.

En mi caso particular aún no hago uso de este tipo de lenguaje, y no soy quién para juzgarlo, ni decir que está bien o está mal. Respeto a las personas que hacen su uso con convicción y con coherencia, por ejemplo, un docente en una capacitación com-

partió que actualmente ejerce en una escuela media, y tiene una alumna transgénero, y cuando él se dirigió a su clase diciendo chicas y chicos, esta persona le dijo, no me identifico con ninguno de los dos grupos, ¿podes dirigirte a mi como chique? El docente accedió. Comparto la actitud del profesor, porque realmente hay personas que necesitan identificarse en un determinado grupo, y poder expresar su propia identidad, quizás el primer paso sea poder ser respetado, reconocido, existente, visible, a partir de una letra, pero que va mucho más allá de la “e”. Es empezar a reconocer que más allá de nuestras características personales, géneros, diferencias, somos personas con los mismos derechos, y que ser valorados y respetados en nuestro género, sea cual sea, es un camino para eliminar la discriminación a la que muchas veces se está expuesto.

Otra docente compartió que una escuela primaria, que desde la conducción se envió una circular con la prohibición del uso del denominado lenguaje inclusivo en el ámbito de esa escuela. Si bien este tipo de lenguaje no está reconocido a través de una normativa, tampoco está prohibido, es decir, a mi criterio personal qué en el caso de la necesidad de ser usado, no tendría porque negarse o prohibirse su uso.

Quisiera compartir un escrito que leí en un libro de literatura infantil donde se plantea una pregunta y una respuesta dada por personas que promueven el uso del lengua-

je inclusivo.

¿Por qué utilizar lenguaje inclusivo?

Un lenguaje inclusivo resulta de una práctica comunicacional que implica el compromiso con un mundo más justo, menos violento y contenplativo de la diversidad.

Conseguir que la literatura infantil utilice dicho lenguaje, permite pensar en acompañar el fortalecimiento de una niñez que amplíe sus posibilidades de formarse en mayor libertad.

En este sentido, al momento de crear un relato, poder revisar el uso de las palabras y expresiones nos habilita la oportunidad de descubrir una infinidad de maneras que evitan la reproducción de condicionamien-

tos y limitaciones. Así como también evitar herir o discriminar a personas o grupos de personas que históricamente han sido violentados, invisibilizados, estereotipados y burlados.

Entendemos entonces, al uso del lenguaje inclusivo de gran valor durante la infancia, para la conformación de sociedades donde prime el respeto en la pluralidad.

Podemos estar de acuerdo o no. En lo personal creo que lo importante del planteo de este artículo, reside en la posibilidad de hacer visible de qué manera nos influye y nos afecta la utilización del lenguaje inclusivo, y que hacemos con la información que contamos.

# *La igualdad de género y el lenguaje inclusivo en la escuela*

Olivares Lidia

D.N.I.: 21.051.297

Nivel Inicial

Muchos años de machismo y patriarcado en la sociedad han dejado marca en ella y por ende en la Escuela. Una marca que denota la desigualdad entre el hombre y la mujer, la supremacía de los primeros. Una marca que poco a poco se va borrando.

Desde lo más simple, siempre se nombraba en masculino pensando que englobaba a todos y todas y que era natural que sea así, pero hoy todo está cambiando y evolucionando, hasta la lengua, y se le otorga a cada cosa su debido nombre.

Antes, las reuniones escolares eran llamadas de “padres”, aunque las que casi siempre asistían eran las madres porque además eran las que, culturalmente, se quedaban en las casas a cuidar de los hijos o hijas y hacer las labores domésticas, pero hoy esas reuniones son denominadas de “familia”.

También al saludar al total de la clase se usaba la expresión “alumnos buenos días” o “alumnos hasta mañana” sin tener en cuenta que entre ellos había mujeres. En la actualidad todos los alumnos y todas las alumnas conforman el alumnado.

En los registros de asistencia aparece la palabra padre en primer lugar, siempre la supremacía de lo masculino por sobre lo femenino.

El 11 de septiembre se festeja el Día del Maestro, pues ahora con el lenguaje inclu-

sivo de por medio también se debiera festejar el día del maestro y la maestra y así con muchas profesiones, donde siempre se nombra lo masculino.

Sin hacer mucho caso a la Real Academia Española que se resiste a los cambios, las personas van incorporando paulatinamente el lenguaje inclusivo. De todos modos, en la Institución Escuela hay distintas posturas sobre usar o no el “es”, hay quienes ya lo han incorporado a su vocabulario y que lo utilizan como natural en distintas ocasiones con el alumnado o con las familias, en otros casos hay resistencia por pensar que al usarlo se deforma la lengua y genera confusión.

Tantos años a la sombra del hombre, hoy las mujeres hemos tomado un papel preponderante en la lucha por la igualdad de género, por ello se han producido modificaciones muy valiosas en todos los niveles de la vida.

Falta, pero depende de nosotras seguir en esta lucha para que en las futuras generaciones quede claro el rol importante que ocupa la mujer en la sociedad y que estos cambios vinieron para quedarse.

# *El espejo de la sociedad*

**Sarno, Brenda Macarena**

**D.N.I.: 36.138.498**

**Nivel Inicial**

Existe en nuestro inconsciente colectivo, la idea de que lo que no se nombra no existe y si no se nombra es porque definitivamente debe ser tabú.

Antes el lenguaje solo incluía en un modo binario a los géneros, excluyendo o no nombrando a otras identidades, porque era un tema tabú, ahora porque técnicamente el termino no existe. Sin embargo, la palabra todes salió a la calle y lleva ya un tiempo escabulléndose entre nosotras, nosotros y nosotres, si nosotres.

Cuando comenzó a usarse el lenguaje inclusivo, se utilizó en principio la x y el @ para nombrar a los diferentes géneros, sin necesidad de recurrir a la selección de ninguno en particular. Pero la imposibilidad de nombrarlo a la hora de expresarse de manera verbal, hizo necesario buscar una nueva alternativa para referirse a las personas o un grupo de ellas evitando resaltar a unos/as sobre otros/as. Es por esta razón que se abrió camino a la "E".

Así como la sociedad se ha modificado y continúa haciéndolo constantemente, debido a que es el resultado de la interacción entre los, las y les diferentes actores; el lenguaje también experimenta diversas transformaciones y cual espejo, refleja los cambios que ocurren en nuestra sociedad.

Una sociedad en la que ya no habitan un binarismo de géneros, sino una sociedad en la que coexisten diversos géneros, los

cuales no siempre se condicen con el sexo de la persona al momento de nacer.

Nombrar estos géneros mediante un lenguaje no sexista, utilizando la "E" en lugar de recurrir a la masculinización del lenguaje o el binarismo, es dar el lugar y la posibilidad de sentirse incluidos, incluidas e incluídes. En contraposición, no nombrarlos es quitarles el derecho a ser siquiera mencionados y por lo tanto es quitarles el derecho a ser.

Considero necesario comenzar a utilizar el lenguaje inclusivo. Nadie dijo que fuera fácil cambiar siglos de referirnos a las personas utilizando comúnmente el sexo masculino, ni que pueda lograrse de la noche a la mañana. Sino que, como toda transformación social, es un proceso que puede durar años. Creo que esto es recién el comienzo de una nueva era de inclusión social.

Comenzar a nombrar los diferentes géneros en lo cotidiano, sin diferenciar o resaltar unos por sobre los, las y les otros/os/as, es acompañar un proceso y un cambio histórico. Un cambio que llegó para quedarse.

# ¿Inclusiv@?

**Marina I. Siviero**

**D.N.I.: 28.201.365**

**Nivel Inicial**

El lenguaje inclusivo es un lenguaje libre de palabras, frases o menciones que reflejen prejuicios, estereotipos o discriminación de personas o grupos.

Es un lenguaje que no excluye a personas, es un lenguaje que busca incluir a las personas, perdón a “les persones” o bien a “todes” o “todxs”, o “tod@s”, no puedo seguir sin dejar a alguien afuera, tal vez lo hice recién y no pude darme cuenta.

Una pregunta que podríamos hacernos es, ¿Si el lenguaje es inclusivo, a quienes vino a incluir? Podríamos pensar que nació como respuesta al lenguaje sexista y androcéntrico, promocionado desde grupos minoritarios que buscaron incorporar la neutralidad en el género, con el objeto de incluir a grupos “invisibles” y que no se sentían parte de un “colectivo”.

Por otra parte, el lenguaje inclusivo se distancia de la visión de un mundo solamente con hombres y mujeres, nos encontramos ante un lenguaje que busca incluir a una multiplicidad de géneros.

Tal vez nos encontramos frente a una situación con un trasfondo de mayor complejidad y que cree haber encontrado en el lenguaje una forma de manifestarse, de conformar el frente de la resistencia.

Ahora bien, no olvidemos, que el lenguaje existe antes que nosotros, conformado por palabras que no hemos elegido, que no

hemos definido, que tan solo nos limitamos a utilizar en la forma en que nos han enseñado. El lenguaje domina a nuestra forma de manifestarnos, “El cielo es azul” y no “Azul cielo es el”, lo natural viene impuesto, requiere coherencia y necesita de sus reglas.

Se dice que el lenguaje inclusivo vino a incluir, aunque considero que hay una diversidad de acciones y actitudes más efectivas y cuestiones más trascendentales que abordar para lograr una real inclusión de los grupos invisibilizados.

El lenguaje inclusivo encuentra su potencial ubicado en la disidencia, en la resistencia, fuera de las reglas naturalizadas. Si lo aceptan, pasará a ser algo más, solo un conjunto más de palabras y definiciones que no hemos creado.

¿Llegó para quedarse? Si es así, se deberá desnaturalizar lo aprendido, incorporar lo nuevo y esperar lo que viene. Simplemente espero que las actitudes de “gracias”, “perdón” y “por favor” sigan vigentes y no pierdan su verdadero sentido.

# *Lenguajes no binarios*

**María Elena Passarello**

**D.N.I.: 22.964.839**

**Nivel Inicial**

En lo personal no estoy totalmente de acuerdo con el uso del lenguaje inclusivo cuando se refiere solo a los/las, ya que a mi parecer no incluye a toda la población. Hay personas que se sienten excluidas de dicho lenguaje, ya que no se sienten parte del sistema binario de EL o LA.

A pesar de ello, generalmente en mis prácticas docentes suelo utilizarlo al dirigirme a las familias de mi comunidad educativa.

No quiero dejar de mencionar que estos lenguajes inclusivos dejaron de lado gran parte de las prácticas inclusivas, es decir, hay muchos lugares públicos o privados que excluyen con su mobiliario, etiquetando polleras o pantalones en baños o en distintos espacios públicos, a aquellas personas que incluyen con su oralidad. Es decir, incluyen en su oralidad, pero excluyen en sus prácticas cotidianas, etiquetan carteles en los baños de Instituciones Educativas: DAMA-CABALLERO, NENE-NENA, EL-ELLA, etc.

En los actos escolares se observa un binarismo muy acentuado en los vestuarios que se usan en fiestas patrias, en los juegos tradicionales de la época colonial, en las danzas típicas, maquillajes, etc.

Desde el lenguaje inclusivo, que en realidad no lo es, y desde las prácticas docentes tengo la sensación que se está excluyendo más que antes y que aún desconocemos la verdadera definición de la palabra "inclusión".

En la actualidad, en algunos discursos docentes y no docentes que presencié, se ha empezado a usar la terminación con la letra "E", por ejemplo, en palabras como: *alumnos, todes, niñes*. Estoy totalmente de acuerdo con dicha práctica y conforme con su uso, ya que esta terminación sí "incluye" a aquellas comunidades que no se sienten partícipes de las/os, *alumnas/os, niños/as, todas/os*. Es la mejor manera de que nadie se sienta excluido del lenguaje oral, motivo por el cual siento que *todes* sean parte y partícipes de esta evolución que llegó para quedarse. Solo falta ser aprobado por aquellas personas que aún se han quedado en la historia de la humanidad, y que no pueden ver más allá de sus convicciones sin sentir empatía por otras que aun padecen momentos de discriminación e exclusión.

# *Vientos de cambios*

**Maidana Roxana Andrea**

**D.N.I.: 25.855.164**

**Nivel Inicial**

Estamos atravesando un momento histórico de cambios y somos parte del mismo.

Sabemos, en lo que respecta al lenguaje inclusivo, que no es un tema fácil para todos, porque cada uno de nosotros conlleva un modelo de cultura familiar, social, estereotipos y estructuras de una época vivida.

Este proceso de adaptación a los nuevos lenguajes inclusivos genera diversas reacciones y formas de acomodarse a los mismos.

En mi caso debo afirmar que me cuesta adaptarme al “lenguaje inclusivo”, pero soy consciente de que las generaciones y los tiempos cambian y este proceso de cambio cultural nos está atravesando.

En mis informes que realizo del nivel inicial, como así también en las notas, cartas, etc., utilizo la arroba “@” para referirme “los/las”. Por el momento no incorporé el “les”, ya que todavía no lo considero necesario para mis presentaciones.

En mi historia personal, he vivido en una generación en donde los estereotipos masculinos y femeninos estaban distinguidos y separados. Aún así trato de adaptarme de la mejor manera, concientizándome, buscando información, averiguando de qué se trata y en qué consisten estos nuevos lenguajes inclusivos, sobre todo entiendo a quienes se incluye cuando se habla de inclusivo.

Considero también que cada nivel y etapa de l@s niñ@s tienen sus particularidades con respecto a este nuevo lenguaje. Por otro lado, pienso que se debe incorporar también a las familias, explicándoles la utilización de estos nuevos términos, especialmente para no generar malos entendidos, y así poder tener tod@s el mismo mensaje.

# *!!!Que nadie quede afuera!!!*

**María de Belén Goio**

**D.N.I.: 23.297.032**

**Nivel Inicial**

A partir de la utilización del lenguaje inclusivo nos podemos dar cuenta que el mismo le da sentido a cada una de las personas, haciendo que cada uno/a se identifique en el lugar donde se sienten parte.

Con el uso gramatical, la gente comienza a darse cuenta de que algo hay que cambiar para que todos/as se encuentren con quienes son, o quieren ser, enseñándoles a los niños y niñas que hay diversas maneras de expresarse pudiendo darles a los mismos/as, herramientas para que puedan elegir y expandir su pensamiento e inclusive vivir en una sociedad que incluya a todos y a todas en sus discursos.

El lenguaje acompaña a la sociedad a modificar ciertos modismos e incluirse en ciertas maneras de expresarse no solo con la utilización del masculino, sino que el mismo también incluye a lo femenino.

Así también implementando el uso de la "E" como una referencia neutra que abarque al sexo masculino, femenino y a ellos/as que no se sientan incluidos en los anteriores.

En el Nivel Inicial en el que desarrollo mis tareas, podría decir que el uso de la "E", lo veo menos posible, dado que los niños/as están desarrollando su lenguaje. Pero comparto y me parece importante, que al expresarnos ante ellos/as nos tenemos que dirigir con "A/O" cuando nos dirigimos a personas, de esta manera le damos la oportu-

nidad de discernir que se encuentra tanto lo masculino como lo femenino. De esta manera los y las pequeñas van incluyendo el "RESPECTO" y la "INCLUSIÓN A LA DIVERSIDAD".

Como docentes debemos transmitir la importancia de valorar a los y las demás por lo que son y se sienten; no por lo que uno cree que es. Esto da lugar a que los niños y niñas, en un futuro puedan ser parte de una sociedad que se siente más fuerte, en el sentido que no solo los masculinos son fuertes y tienen poder, sino que todos tenemos los mismos derechos, más allá del sexo que tengamos o que cada uno/a puede sentirse. Es primordial tener en cuenta esto en esta etapa ya que hay estudios que dicen que en los primeros años de vida, la persona ya tiene su sexualidad marcada, al darles a los/as chicos/as esta posibilidad de expresarse o demostrar sus sentires, para ellos/as será fácil enfrentarse a la diversidad. En muchas ocasiones en el juego podemos ir observando diferentes situaciones de juego donde dan lugar a la inclusión.

"El lenguaje antecede a cualquier institución, lo que este busca con el lenguaje inclusivo es que nadie quede afuera, que todos se sientan parte de esta sociedad".

# ¿Estamos preparadxs?

**Verónica Hualpa**

**D.N.I.: 34.524.332**

**Docente**

**Nivel Inicial**

Podría considerarse que para algunos el uso del lenguaje inclusivo aparece en un primer momento de la mano del colectivo LGBTI y movimiento feminista; en este cambio social y cultural que está surgiendo con más fuerza el último tiempo, pero que viene haciendo camino. La lengua avanza y es independiente de las normas que lo rodean; el cambio histórico social por el cual estamos atravesando le está dando lugar y voz al colectivo antes mencionado, dando a conocer no solo su voz sino también a géneros que antes no eran escuchados; se trata de hacerlos visibles.

El lenguaje inclusivo surge al ir cambiando la sociedad y la cultura, el mismo también muestra cambios ya que es una construcción social y dinámica que va cambiando y adaptándose a las nuevas sociedades en la cual está inmerso; de esta manera el lenguaje va reestructurándose a medida que se van implementando nuevas palabras o modos de hablar. Se comienzan a reconocer las distintas identidades de género y al utilizar el lenguaje binario estas identidades no son incluidas, por lo que se comienza a utilizar la X en el lenguaje escrito y la E en las expresiones orales. Sin embargo muchas personas basan su rechazo en la utilización de estas formas de expresión en la adaptación de la RAE, quien no legitimó el uso de este lenguaje.

El lenguaje constituye subjetividad y al transformarlo y criticarlo se cambian los escenarios y se habilitan espacios que eran

originalmente de hombres heterosexuales. En la actualidad se critica a los roles de género. Lugares y profesiones que antes se esperaba que sean de un género específico entran en cuestionamiento, por ejemplo se pueden observar ejercer a profesores de educación inicial los cuales se ponen el mismo delantal que las docentes y cumplen los mismos roles y tareas que ellas y lo mismo sucede al ver a mujeres taxistas realizando tareas que antes solo se podían observar a hombres.

De esta manera se está tratando de modificar la forma en la que se legitimaba el poder masculino por sobre las mujeres cambiando el género masculino por uno inclusivo, dejando de ser sexista y convirtiéndose de esa manera en un lenguaje inclusivo no solo para las mujeres sino para el reconocimiento de las nuevas identidades que no necesariamente cuadren en la lógica binaria, adaptando el lenguaje a la realidad de las distintas sociedades.

# *El lenguaje inclusivo*

## *¿una moda pasajera o busca imponerse?*

Tejerina Noemi Alejandra  
D.N.I.: 17.442.791  
Nivel Primario

Muchos suelen encasillarlo en modas propias de movimientos feministas pero tratan de imponer el lenguaje inclusivo. Es común escuchar a otros hablantes que se ven forzados a emplearlo para sentirse parte del grupo. El uso ocasiona dificultades en los oyentes, quienes se esfuerzan para entender el mensaje que tratan de transmitir.

Su evolución propone cambio en las bases gramaticales usando un lenguaje propio : "todes", para incluir a por ejemplo, el colectivo de travestis ,luego se impone el uso de la X, el asterisco para indicar condición sexual no fija, le, les(se usa para personas como objeto directo e indirecto ) los que perderían la función que cumplen dentro de gramática , mientras que los textos escritos con X/@ serían de difícil lectura y la consecuente incompreensión del mensaje, los dobles quitarían economía lingüística. No superar los tres signos de exclamación para dar mayor expresividad a las frases.

El lenguaje es una manifestación de la sociedad, funciona como un sistema con estructuras, normas que son propias cuya finalidad es la comunicación. Usa el género masculino para invocar a los dos géneros porque la lingüística no relaciona al género con significado biológico.

Cambiar el idioma por identificaciones ideológicas llevan a desvirtuarlo teniendo en cuenta que su uso es colectivo, la comunidad de hablantes es mayoritaria al sector

que pretende imponer cambios resistidos, sancionados cuando se usan o se dan a conocer.

El lenguaje inclusivo tarda en generalizarse, en ser aceptado, por el contrario, es resistido, criticado justificando que su incorporación llevaría a un cambio generalizado de una lengua ya aprendida.

La realidad escolar nos lleva al compromiso de enseñar la lengua castellana con las reglas preestablecidas hasta que el mismo uso colectivo le otorgue un lugar o lo desplace al lenguaje inclusivo.

# *El Lenguaje inclusivo: ¿Llegó para quedarse o es una Moda?"*

**Carina Verónica Speri**

**D.N.I.: 18.416.016**

**Nivel Inicial**

En lo personal me cuesta entender el uso de este nuevo lenguaje, porque mi formación está basada en la gramática de la lengua española.

El lenguaje Inclusivo se refiere al hablar tanto de lo masculino, femenino y también al género neutro, incorporando la diversidad sexual.

Lo cierto es que no es fácil realizar estos cambios, tanto cuando se habla con este lenguaje como al escribirlo, ya que modificaría toda la estructura gramatical.

Por otra parte, sería casi imposible modificar toda la gramática en los países del mundo, porque no se podría traducir en los diversos idiomas al utilizar o reemplazar la A por la E. Creer que cambiar estas letras, soluciona algo es equivocado, porque solo logra confundir el discurso.

Como dije en párrafos anteriores, hay que dejar en claro que nuestro lenguaje incluye términos, masculinos, femeninos y neutros, los cuáles son totalmente inclusivos.

A mi manera de ver, el lenguaje inclusivo de alguna u otra manera tiene que ver con la ESI, ya que esta última, habla de derechos igualitarios, de respeto hacia el otro, del cuidado del propio cuerpo, del derecho a no ser maltratados y un montón de conceptos que atraviesan diversas áreas. El lenguaje inclusivo tiene que ver con la identidad de género, que incluye a cualquier persona que quiera definirse de otra

manera que no sea hombre-mujer, y ahí está la relación de respetar la toma de decisión que tienen las personas en cuanto a su sexualidad, y hacer cumplir uno de los derechos.

Desde mi punto de vista o manera de ver, el lenguaje inclusivo o no sexista ha comenzado a ser una tendencia que se está dando y debatiendo en varios países, como también entre los estudiantes, que utilizan este lenguaje tanto para escribir, en las redes sociales, como cuando se tienen que expresar. Lo que observo en la escuela donde me desempeño como docente, es que aún, los alumnos no lo estarían aplicando, salvo en las redes sociales, como por ejemplo: chats, facebook, whatsapp ,etc.

En el nivel inicial, los niños aún no tienen desarrollado el lenguaje ya que recién están comenzando a expresarse e incorporar a su vocabulario las palabras. Según Jean Piaget, estos niños/as, se encuentran en una etapa de conocimiento y aprendizaje. A esas edades no pueden decir o elegir ¿Qué es lo que quieren ser? o, ¿Cómo se quieren llamar? A medida que evoluciona su psique, sus pensamientos, van desarrollando su sexualidad y ahí es donde se puede decir que orientación ellos/as le darán a sus vidas, relacionándolo con el género, la sexualidad y el lenguaje que van a utilizar.

Los más jóvenes, adolescentes, lo toman como una moda, o lo utilizan por pertene-

cer a un partido político o por ser de otro género, pero según mi opinión aún, parecen no reflexionar que el uso de esas palabras o el cambio de una letra por otra deforman la gramática.

La RAE no acuerda con la modificación de este cambio en la utilización de la letra "E", como mencione anteriormente, porque esta letra no está incluida dentro de la gramática del español-

Los cambios o esta nueva moda con respecto al uso de este lenguaje, van avanzando en los adolescentes y creó que la real academia española, tendría que ir adaptándose a lo que se viene, que es el uso de estas nuevas palabras o más bien el cambio de las letras.

Yo creo que es difícil que este nuevo lenguaje se mantenga ya que no tiene que ver con los sentimientos, sino con un fundamento político y con una cuestión de principios. Estas dos cosas cuestan más que se sostengan en el tiempo y más en los jóvenes.

Pienso que el debate ya está hecho y que de ahí surge el lenguaje inclusivo.

Para finalizar entiendo que el no uso del lenguaje inclusivo, no significa discriminar a las personas que poseen diversidad sexual, si no que pasa por lo personal o como una moda, que llegó para instalarse y que aún queda mucho para seguir debatiendo pues no está aprobado por la Real Academia Española.

ABC D  
EFG  
HIJK  
LMNOP  
QRS  
TUV  
WXYZ  
SE

les

nosotres



# SUMARIO - EDITORIAL - DOCENTES CURRICULARES - NIVEL INICIAL - NIVEL PRIMARIO

amigues

elles

chiques

Todes

